

Una historia sobre las historias de la utopía: en torno a la construcción de un campo académico

A History on the Histories of Utopia: Regarding the Construction of an Academic Field

Martín P. González
Universidad de Buenos Aires,
República Argentina
martinpgonzalez@filo.uba.ar

Resumen

Actualmente, existe un sólido campo académico específico dedicado al estudio de las utopías literarias y del pensamiento utópico. El objetivo en este trabajo es reconstruir el proceso mediante el cual se han profesionalizado los estudios sobre las utopías literarias. Reconstruyendo las líneas principales de los últimos 150 años de estudios sobre el tema, me propongo dar cuenta de un largo proceso en el cual una multitud de investigadores de diversas disciplinas, que incluyen la sociología, la historia, la crítica literaria, la filosofía y la psicología, entre otras, han estudiado las diferentes aristas de la literatura utópica.

Palabras claves

Utopía, historiografía, ciencias sociales, literatura utópica

Abstract

There is currently a specific academic field dedicated to the study of literary utopias and utopian thinking. In this work I shall reconstruct the process through which studies on literary utopias have been professionalized. By reconstructing the main lines in the last 150 years of studies on this topic, I intend to examine a long process whereby a multitude of researchers from various disciplines, including sociology, history, literary criticism, philosophy and psychology, among others, have studied different angles of utopian literature.

Key words

Utopia, historiography, social sciences, utopian literature

¿Qué es la utopía? Esta pregunta todavía sigue despertando el interés de muchísimos investigadores en todo el mundo. Una rápida pesquisa en algún buscador académico de prestigio arroja resultados *a priori* inabarcables: en Jstor.org hay, al día de la fecha, 85.659 entradas que incluyen la palabra utopía.¹ En Google, la búsqueda de la palabra supera los veinte millones de páginas. En los últimos años los estudios a la utopía han estado en constante crecimiento, en gran medida por su progresiva institucionalización, pero también porque durante el 2016 se cumplieron quinientos años de la publicación de la *Utopía* de Moro en Lovaina.²

Para responder este complejo interrogante, mi objetivo en este trabajo será reconstruir el proceso mediante el cual se profesionalizaron los estudios sobre las utopías literarias, así como la conformación –todavía en constante evolución y crecimiento– de un campo académico específico dedicado a su estudio,³ y que reconoce asimismo algunos frágiles pero sostenidos consensos en torno a cómo abordar ese “sujeto interdisciplinario”⁴ que es la utopía. Así, espero reflejar el lugar que los estudios sobre las utopías literarias ocupan en las ciencias sociales, y cómo se ha conformado un campo historiográfico específico dedicado a su estudio.

La prehistoria del campo académico: “la utopía”, indefinida y subordinada

Quisiera situar el inicio de este recorrido por el desarrollo del campo académico en torno a la utopía en las primeras décadas del siglo XX. Si bien, y como explicaré más adelante, la conformación de un campo científico o profesional sobre este tema recién podrá vislumbrarse a partir de una serie de trabajos seminales que se publicaron en las décadas de 1960 y 1970, los usos que una serie de intelectuales y académicos hicieron

¹ Búsqueda realizada el 22 de noviembre de 2019, <http://www.jstor.org>

² En este sentido, son de lectura recomendable los dos números especiales editados por la prestigiosa *Utopian Studies*, que en casi quinientas páginas de texto reconstruyen el estado de los estudios sobre las utopías en la mayor parte de los países europeos: Lyman Tower Sargent y Fatima Vieira, eds., “On the Commemoration of the Five Hundredth Anniversary of Thomas More’s Utopia - Part I”, *Utopian Studies* 27, n.º 2 (s. f.): 129-394; Lyman Tower Sargent y Fatima Vieira, eds., “On the Commemoration of the Five Hundredth Anniversary of Thomas More’s Utopia - Part II”, *Utopian Studies* 27, n.º 3 (s. f.): 395-659.

³ En este trabajo utilizaré en numerosas oportunidades el concepto de “campo académico”. El mismo, si bien tiene claras referencias a la sociología de Pierre Bourdieu, se empleará en un sentido más laxo que el empleado por el célebre sociólogo francés en su laureado *Homo academicus*. Bourdieu empleó el concepto de campo en muchas de sus investigaciones, y lo definía esencialmente como el conjunto de relaciones de fuerza que existen entre instituciones o agentes, prestando especial atención a los conflictos y disputas de poder en su interior. Todo campo de poder, en este sentido, está organizado por distintos tipos de capital. En *Homo academicus*, focalizaba su interés en las especificidades del campo universitario francés a partir de los diversos capitales que lo configuraban y su relación con las carreras académicas, en el marco general de transformaciones desatadas por las movilizaciones y levantamientos del Mayo francés de 1968. En mi trabajo, sin embargo, emplearé el término para referirme a la construcción de un campo que tiene una temática específica –el estudio de las diversas formas y expresiones de la utopía–, pero sin prestar atención a la problemática sociológica de la distribución de las relaciones de poder al interior del campo, ya que mi perspectiva se centra en la historia intelectual antes que en una sociología de las relaciones humanas e institucionales. Sugiero, de todas maneras, la lectura de: Pierre Bourdieu, *Homo Academicus* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2008); José Luis Moreno Pestaña, “Pierre Bourdieu y el análisis de los campos intelectuales”, *Logos. Anales del Seminario de Metafísica* 46 (2013): 149-65.

⁴ Vita Fortunati, “Utopia as a Literary Genre”, en *Dictionary of Literary Utopias*, ed. Vita Fortunati y Raymond Trousson (París: Champion, 2000), 634.

de la utopía en el período anterior revisten una gran relevancia. Me refiero, a grandes rasgos, a un variopinto conjunto de trabajos que se acercaron a “la utopía” a partir de dos grandes premisas. La primera, una notable despreocupación por cómo definir a ese objeto de estudio. La mayor parte de los autores a los que me referiré a continuación no se preocuparon demasiado por definir o delimitar a la utopía, sino que reflexionaban –y elaboraban sus conclusiones– a partir de corpus documentales laxos y muchas veces inconexos.⁵ Esta despreocupación se complementaba con una segunda premisa: la de entender a “la utopía” en marcos muchísimo más amplios. Para estos filósofos, historiadores y sociólogos, las utopías no eran un tópico en sí mismas, sino parte de algún problema o fenómeno de largo alcance, en el cual podían ocupar un lugar importante pero siempre subordinado al verdadero tema que les interesaba abordar.

Estas investigaciones, empero, fueron fundamentales para los posteriores desarrollos del campo académico, principalmente porque situaron a la utopía como un tópico dentro de las humanidades y las ciencias sociales. Pero, asimismo, la caracterizaron como un tópico subordinado a otros objetos de intelección. Por ejemplo, el filósofo del diálogo austríaco/israelí Martín Buber se acercaba a la utopía en el marco del desarrollo de su propia perspectiva filosófica sobre las relaciones entre el hombre y el mundo.⁶ El etnólogo argelino/francés Jean Servier, discípulo de Buber, hacía un análisis simbólico de la utopía y la vinculaba con los sueños de Occidente y las ansias de retornar al seno materno.⁷ Para el historiador y crítico literario norteamericano Lewis Mumford, el estudio de las utopías era parte de su esfuerzo por comprender el desarrollo de la humanidad a partir del uso de la tecnología y del lenguaje. En su primer libro planteaba que “una Utopía, por más extraña o imaginaria que parezca, es el único faro posible en los inexplorados océanos del futuro distante”,⁸ y concebía a la historia de la utopía como parte esencial de la aspiración humana hacia el progreso. Así, proponía distinguir entre las utopías escapistas, definidas como proyecciones de deseos primitivos y potencialmente peligrosos por su carácter disruptivo, y utopías de reconstrucción, verdaderas comunidades ideales que se proponían transformar el entorno para adaptarlo mejor a la naturaleza humana. En el otoño de su carrera adoptó perspectivas mucho más sombrías sobre esa posibilidad, fuertemente influenciado por los debates literarios y culturales en torno a los efectos perniciosos que la tecnología podría tener sobre la naturaleza humana.⁹

Karl Mannheim, por su parte, consideraba la utopía y la ideología como los elementos fundamentales de su propio acercamiento sociológico al problema de cómo

⁵ Ruth Levitas ha dedicado un muy recomendable libro al estudio de estas primeras conceptualizaciones sobre la utopía. A partir de un pormenorizado estudio de muchas de las obras que voy a analizar en este apartado, señaló que el único punto en común que puede encontrarse en todos estos trabajos es que analizaron la *Utopía* de Tomás Moro. Luego hay solamente un puñado de textos que aparecen con mucha regularidad –aunque no siempre son citados como parte de la tradición de textos utópicos: *La República* de Platón, *Nueva Atlántida* de Francis Bacon, *La Ciudad del Sol* de Tomasso Campanella, y *Viaje a Icaria* de Etienne Cabet. Ruth Levitas, *The Concept of Utopia* (Bern: Peter Lang, 2011).

⁶ Martin Buber, *Caminos de Utopía* (México: Fondo de Cultura Económica, 1955); Martin Buber, *Ich und du: um ein Nachwort erweiterte Neuauflage* (Heidelberg: Lambert Schneider, 1958).

⁷ Jean Servier, *Historia de la Utopía* (Caracas: Monte Avila Editores, 1969); Jean Servier, *La Utopía* (México: Fondo de Cultura Económica, 1995).

⁸ Lewis Mumford, *The Story of Utopias. Ideal Commonwealths and Social Myths* (New York: Boni and Liveright Publishers, 1922), xii.

⁹ Lewis Mumford, *The city in history: its origins, its transformations, and its prospects* (New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1961).

“fijar las condiciones reales del conocimiento humano”.¹⁰ Para este sociólogo húngaro, los individuos se aproximarían al conocimiento a través de la mediación de la ideología y la utopía, conceptos fundamentales que determinan la percepción que los sujetos tienen de sus experiencias. Ernst Bloch hizo de la utopía uno de los principios fundamentales de su pensamiento filosófico. Atravesado por los avatares bélicos y políticos de las primeras cuatro décadas del siglo XX, Bloch consideraba a la utopía como una función esencial del ser humano, a partir de una peculiar perspectiva que amalgamaba sus lecturas marxistas con un mesianismo bíblico. Más allá de la imposibilidad inherente de concreción real que implica la imaginación de una utopía, para Bloch eran fundamentales las tres dimensiones de la “función utópica”: la crítica del presente, el señalamiento de una dirección a futuro, y su contenido esperanzador.¹¹ Joyce Hertzler rastreaba la historia de la utopía desde sus supuestos inicios en los textos bíblicos hebreos, caracterizándola como un modo de comportamiento que estimulaba el progreso de la humanidad.¹² En su mayoría identificados con valores humanistas, anti-estatistas y liberales,¹³ para todos estos eruditos la importancia de la utopía residía en su capacidad de motivar el progreso de la sociedad, aunque otros autores también vieron, en el excesivo recelo de Moro por el orden y la planificación, el peligro latente del autoritarismo.¹⁴

¹⁰ Karl Mannheim, *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. (Madrid: Aguilar, 1973), ix.

¹¹ Los trabajos más importantes de Bloch son: Ernst Bloch, *The spirit of utopia* (Stanford: Stanford University Press, 2000); Ernst Bloch, *El principio esperanza* (Madrid: Trotta, 2007). Sugiero, además, un interesante artículo de Ruth Levitas que reconstruye minuciosamente la concepción blochiana de lo utópico: Ruth Levitas, “La esperanza utópica: Ernst Bloch y la reivindicación del futuro”, *Mundo Siglo XXI* 12 (primavera de de 2008): 15-29.

¹² Joyce O. Hertzler, *The History of Utopian Thought* (New York: MacMillan, 1923).

¹³ La persistencia de estos valores incluso puede observarse en los estudios introductorios de diversas antologías. Algunos ejemplos son: Henry Morley, *Ideal Commonwealths* (London: George Routledge and sons, 1885), y Glenn Negley y Max Patrick, eds., *The Quest for Utopia: An Anthology of Imaginary Societies* (New York: Henry Schuman, Inc, 1952).

¹⁴ Así, la utopía también se utilizó para intervenir en los debates en torno a la crisis de las democracias occidentales y el ascenso de diversos tipos de regímenes “totalitarios” (un término que reducía las complejas experiencias políticas del nazismo, el fascismo y el comunismo bajo una única clave interpretativa), particularmente entre fines de la década de 1930 y principios de 1960. Este uso puede verse en dos ámbitos diferenciados. Por un lado, algunas de las obras más importantes en la historia de la literatura utópica y de ciencia ficción fueron distopías o anti-utopías escritas en este contexto. Entre las más importantes, destacan *1984* de George Orwell, *Nosotros* de Yevgeni Zamiatin o *Un mundo feliz* de Aldous Huxley. Por otro lado, varios análisis históricos y filosóficos en torno a la utopía también se hacían eco de este nuevo clima intelectual. Por ejemplo, Harry Ross planteaba que “la disciplina social es la principal característica de la Utopía”, a la vez que caracterizaba a Platón, Moro y Harrington como fascistas por la rigidez de sus sistemas educativos, y veía en Bellamy la aparición de “el germen de un Fascismo Americano”, en Harry Ross, *Utopias old and new* (London: Nicholson and Watson, 1938), 59,162. Ruth Levitas ha señalado los complejos problemas de definición en el texto de Ross, y cómo la particularidad de sus argumentos “bizarros, y algunos contradictorios” (Levitas, *The Concept of Utopia*, 24) lo lleva a plantear que *Mundus Alter et Idem* de Robert Hall o los *Viajes de Gulliver* de Jonathan Swift no son utopías, mientras que el *Mein Kampf* de Adolf Hitler sí. Otro ejemplo podría encontrarse en la publicación de Marie Louise Berneri, una anarquista italiana que desconfiaba de la posibilidad del progreso técnico y humano, y señalaba que la literatura contemporánea abandonaba la utopía para abrazar la anti-utopía del miedo (Berneri, Marie Louis, *Journey Through Utopia* (London: Routledge, 1950). Para una muy erudita historia de estos debates en torno a cómo caracterizar a los regímenes políticos, sugiero el clásico de Enzo Traverso, *El totalitarismo. Historia de un debate* (Buenos Aires: Eudeba, 2002). Además del libro de Traverso, también es útil: Rafael del Águila, “Los Fascismos”, en *Historia de la Teoría Política*, ed. Fernando Vallespín, vol. 5 (Madrid: Alianza, 2002). Sobre el impacto de estos debates en la utopía sugiero, además del citado libro de Levitas, el artículo de Bárbara Goodwin Goodwin, “Defensa de la Utopía frente a los liberales”.

También desde el campo de ideas del marxismo y el socialismo se abordó el tema de la utopía, aunque con una perspectiva diferente sobre su carácter y función. La mayor parte de estos trabajos son herederos de las definiciones y opiniones que tanto Karl Marx como Friedrich Engels tenían sobre los principales “socialistas utópicos” de su época: Charles Fourier, Henri de Saint Simón y Robert Owen.¹⁵ La palabra utopía fue muy poco utilizada por Marx o Engels en sus escritos, sino que empleaban “utópico” como un adjetivo valorativo para caracterizar una fase en la historia de la conformación de las organizaciones políticas del proletariado. Según Eric Hobsbawm, “las reflexiones utópicas acerca de la naturaleza de la sociedad comunista influyeron en Marx y Engels de manera sustancial”, aunque su interés “no fue muy acentuado”¹⁶ y por lo general utilizaron tanto los textos como las experiencias comunitarias implementadas por los socialistas utópicos para contraponer sus propias concepciones políticas e históricas sobre cómo debería organizarse el proletariado industrial.¹⁷

¹⁵ Si bien estos tres autores son los de mayor renombre, tanto Marx como Engels tuvieron en consideración a otros autores identificados luego con el utopismo socialista. En marzo de 1845 Marx proyectó una curiosa empresa editorial, que da cuenta tanto de su profundo conocimiento sobre otras tendencias dentro del socialismo y el comunismo europeo, como de su necesidad de delimitar su perspectiva en relación a ellas. Me refiero a la “Biblioteca de los mejores escritores socialistas extranjeros”, cuyos exponentes Marx delineó junto con Engels y Moses Hess. El plan editorial original estaba dividido en torno a dos ejes cronológicos. Primero, el surgimiento de las ideas socialistas en el marco revolucionario francés. El listado de autores para este primer momento se presentaba tripartito: los intelectuales democráticos Parísinos nucleados en torno al *Cercle Social* durante los primeros años de la revolución, como Théophile Leclerc, Jacques Hébert y Jacques Roux; autores manifiestamente comunistas como Gabriel Bonnot de Mably, François Babeuf, Étienne-Gabriel Morelly y Filippo Buonarrotti; y por último a William Goodwin junto con Jeremy Bentham (que, como remarcase Marx en la *Ideología Alemana*, poco tenía de socialista, y seguramente deba su aparición en este listado en base a su diálogo con Goodwin). El segundo eje se adentraba en el desarrollo de las ideas socialistas durante las primeras décadas del siglo XIX, e incluía a Paul d'Holbach, Charles Fourier, Claude Helvétius, Henri de Saint-Simón, Étienne Cabet y Víctor Considerant. Durante los siguientes meses, agregaría al listado inicial a William Thompson, Félicité Robert de Lamennais y a Tommaso Campanella y su *Ciudad del Sol*, el único de estos autores que se aleja de la sombra de la revolución francesa y las ideas socialistas del siglo XIX. Véase: Karl Marx, “Plan of the ¡Library of the Best Foreign Socialist Writers”, en *Karl Marx - Friedrich Engels Collected Works*, de Karl Marx y Friedrich Engels, vol. 4, Marx & Engels 1844-1845 (New York: International Publishers, 1975), 667, 697 n89. Para un análisis de este proyecto, sugiero Eric Hobsbawm, “Marx, Engels, y el socialismo premarxiano”, en *Cómo cambiar el mundo*, de Eric Hobsbawm (Buenos Aires: Crítica, 2011), 29-32. El único trabajo editado fue “Un fragmento de Fourier sobre el Comercio”, que fue editado con una introducción y conclusión hecha por Engels: Friedrich Engels, “A Fragment of Fourier's on Trade”, en *Karl Marx-Friedrich Engels Collected Works*, de Karl Marx y Friedrich Engels, vol. 4, Marx & Engels 1844-1845 (New York: International Publishers, 1975), 613-44.

¹⁶ A diferencia de otros comentaristas que, en base a las ácidas y hostiles críticas que tanto Marx como Engels hicieron a los socialistas utópicos, subestimaron la influencia que estos pudieran haber tenido sobre el dúo, el historiador británico planteaba un triple origen para el socialismo marxiano (el socialismo francés utópico saintsimoniano, la filosofía política alemana y la economía política británica). Hobsbawm, “Marx, Engels, y el socialismo premarxiano”, 37, 33.

¹⁷ Es oportuno aclarar que me interesa recuperar la interpretación que Marx y Engels hicieron sobre los socialistas utópicos, para así poder entender las bases sobre las cuales se construyeron las posteriores reapropiaciones que desde el sinuoso árbol de la intelectualidad marxista se hizo de la utopía como tópico. En otras palabras, en este texto no voy a abordar los textos y propuestas que hicieron los socialistas utópicos, sino cómo impactaron en Marx y Engels. De todas formas, no es ocioso señalar algunos interesantes trabajos sobre las teorías de estos socialistas y comunistas adjetivados como “utópicos”. Sugiero con mucho énfasis los capítulos quinto (“The social origins of the utopian impulse”) y sexto (“Movements for utopia-1”) de Bárbara Goodwin y Keith Taylor, *The Politics of Utopia. A Study in Theory and Practice*. (London: Hutchinson, 1982); Además, sugiero Rafael del Águila, “El socialismo utópico”, en *Historia de la Teoría Política*, ed. Fernando Vallespín, vol. 4 (Madrid: Alianza, 2002);

El celeberrimo dueto de comunistas alemanes hizo una muy particular y ambivalente interpretación de los socialistas utópicos. Por un lado, rescataban su crítica original al capitalismo, entendiéndola como un producto de las condiciones históricas en la que fue formulada. Por ejemplo, redimían la crítica de Fourier a la sociedad burguesa y su defensa de la liberación de las mujeres, y también valoraban la interpretación que Saint-Simón hacía de la historia francesa en términos de un conflicto de clase y de la subordinación de la política a la economía. El caso de Owen es bastante particular, ya que el joven Engels estuvo muy influenciado por el conocimiento de las experiencias de las colonias comunistas inglesas con las que tomó contacto en su visita de finales de 1842, y reconocía incluso que “el comunismo, la existencia social y la actividad basada en la comunidad de bienes, no sólo es posible sino que actualmente ya ha sido realizada en muchas comunidades de América y en un lugar de Inglaterra, con el mayor de los éxitos”.¹⁸ Además, las reflexiones de Marx y Engels sobre “la forma concreta de la sociedad comunista” estaban profundamente influenciadas por estos antecedentes, “como por ejemplo la abolición de la distinción entre la ciudad y el campo (Fourier y Owen) y la abolición del Estado (Saint-Simon)”.¹⁹

Pero, por otro lado, y más allá de estas influencias, es innegable la omnipresencia de la valoración corrosivamente crítica que ambos autores hicieron del socialismo utópico. Si bien la crítica fue formulada en varias oportunidades,²⁰ es probable que las

Gregory Claeys, *Encyclopedia of Nineteenth-Century Thought* (London; New York: Routledge, 2005); Rouchdi Fakkar, *Sociologie, Socialisme et Internationalisme prémarxistes. Contribution à l'étude de l'influence internationale de Saint-Simon et de ses disciples* (Neuchatel: Brouché, 1968).

¹⁸ Friedrich Engels, “Description of recently founded communist colonies still in existence”, citado en Levitas, *The Concept of Utopia*, 55; Sugiero, además: Gregory Claeys, “The Political Ideas of the Young Engels, 1842-1845: Owenism, Chartism and the Question of violent Revolution in the Transition from “Utopian” to “Scientific” Socialism”, *History of Political Thought* VI, n.º 3 (1985): 455-78.

¹⁹ Eric Hobsbawm, “Marx, Engels, y el socialismo premarxiano”, 37. Las percepciones de Marx y Engels sobre la futura sociedad comunista están muy bien desarrolladas en el primer borrador del Manifiesto Comunista, generalmente conocido como Principios de Comunismo. Escrito por Engels, estaba escrito en torno a responder 25 interrogantes (una forma de “catequismo” popularizada por Saint-Simon), de los cuales los últimos 12 apuntaban a caracterizar la futura transición del capitalismo hacia la sociedad comunista. Para un análisis del pasaje de los Principios al Manifiesto, sugiero: Goodwin y Taylor, *The Politics of Utopia. A Study in Theory and Practice*, 164-68.

²⁰ Además del proyecto trunco de una “Biblioteca de los mejores autores socialistas extranjeros” citada más arriba, hay una multitud de referencias en varios textos. En *La Sagrada Familia*, Marx caracterizaba a los seguidores de Fourier como fanáticos de “una mera doctrina social de una sección filantrópica de la burguesía” y a los Saint-simonianos como necios que glorificaban el progreso industrial a partir de “la ilusión de ver a la sucia burguesía como un sacerdote” Karl Marx, “The Holy Family”, en *Karl Marx - Friedrich Engels, Collected Works*, de Karl Marx y Friedrich Engels, vol. 4 (New York: International Publishers, 1975), 153, 283. En *La Ideología alemana*, Marx y Engels describían varios de sus antecedentes comunistas y socialistas, reivindicando algunos aspectos de sus trabajos. En *El Origen de la Familia*, Engels apelaba constantemente a Fourier, y en *La condición de la clase obrera en Inglaterra* planteaba diferencias entre el Owenismo y el Cartismo, definiendo a este último como un movimiento genuino de la clase obrera inglesa. Tanto en los *Grundrisse* como *El Capital*, Marx cita a Owen –e incluso a Tomás Moro–. Durante las décadas de 1850 y 1860 la discusión crítica sobre los socialistas ingleses disminuye notoriamente, aunque vuelve a aparecer virulentamente en dos textos de Engels editados entre 1878 y 1880. El primero es el *Anti-Dühring*, una crítica a nuevas corrientes de socialismo utópico que aparecían en Alemania. Pero la crítica definitiva será en *Del socialismo utópico al socialismo científico*, cuando Engels realice su crítica más certera y sistemática, y consolide una forma de caracterizar a estos antecedentes del socialismo que generará una pétreo opinión que luego compartirán sus sucesores. Para un análisis extenso y erudito de la opinión de Marx y Engels sobre estos autores, sugiero: Keith Taylor “Movements for utopia-2”, en Goodwin y Taylor, *The Politics of Utopia. A Study in*

más célebres referencias sean las de la tercer parte del *Manifiesto Comunista*, donde ocupan un lugar destacado los socialistas y comunistas utópicos que “en lugar de la acción social tienen que poner la acción de su propio ingenio; en lugar de las condiciones históricas de la emancipación, condiciones fantásticas; en lugar de la organización gradual del proletariado en clase, una organización de la sociedad inventada por ellos”, por lo que “van cayendo en la categoría de los socialistas reaccionarios o conservadores (...) y sólo se distinguen de ellos por una pedantería más sistemática y una fe supersticiosa y fanática en la eficacia milagrosa de su ciencia social”.²¹ La crítica comunista señalaba entonces la función reaccionaria y desmovilizante de estas comunidades utópicas como movimiento político, fundado en su confianza en la posibilidad de cambiar la sociedad apelando a todas las clases sobre la base de la justicia, el progreso, la felicidad y la razón. Adoptaban un concepto idealista sobre el cambio social, antes que una perspectiva materialista, que además ahogaba cualquier posibilidad práctica de transformación de la realidad en excentricidades románticas.

A pesar de esta difícil relación entre el pensamiento político de tendencia marxista y la utopía,²² son muchos los autores socialistas o marxistas que fundaron sus reflexiones sobre este tópico en las concepciones originales de Marx y Engels. Un ejemplo temprano puede encontrarse en Moritz Kaufman, un clérigo socialista inglés que publicó en 1879 *Utopias; or Schemes of Social Improvement*. Este libro es una de las primeras historias del socialismo que situaban su inicio en *Utopía* de Moro y trazaban un desarrollo que incluía, entre otros, a Bacon, Campanella, Morelly y Babeuf, hasta llegar a Marx y Engels. El texto construía así una historia de la doctrina socialista que mostraba cómo “las brumosas concepciones de los tempranos autores de utopías han sido cristalizadas en un duro dogma”²³ a partir de la publicación del Manifiesto Comunista.²⁴ Kaufman buscaba así difundir la obra del dueto alemán en Inglaterra, e incluso el propio Marx –a quien Kaufman llamaba “el verdadero Papa del Mundo Socialista”²⁵ –corrigió los dos últimos capítulos del libro. El autor dedicaba solamente los dos primeros apartados a Moro, Bacon y Campanella, para luego adelantarse casi-siglos hasta los revolucionarios franceses, Saint-Simon y Fourier. La utopía se integraba así a la historia del desarrollo de las ideas revolucionarias que impulsarían a la humanidad hacia el progreso. Setenta años más tarde, esta misma perspectiva podía todavía encontrarse en un libro como *Social-Economic Movements* de Harry Laidler, que buscaba recuperar la tradición de ideas utópicas, socialistas y comunistas para intentar responder a los interrogantes fundamentales del mundo de la segunda

Theory and Practice.; y el segundo capítulo (“Castles in the Air: Marx, Engels, and Utopian Socialism”) en Levitas, *The Concept of Utopia*.

²¹ Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifiesto Comunista* (Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2006), 45, 47.

²² Es sintomático, en este punto, el hecho de que en una reciente edición de un diccionario de pensamiento marxista, no hay una entrada sobre “Utopía”, sino sólo sobre “Socialismo utópico”. Además, en otras entradas el término sólo se usa como adjetivo para definir formas de pensamiento socialista o comunista que difieren de la perspectiva marxista. Véase: Tom Bottomore, ed., *A Dictionary of Marxist Thought* (London: Blackwell Publishing, 2001); Levitas, *The Concept of Utopia*, 41-42. Sugiero además: Cecil Eubanks, *Karl Marx and Friederich Engels. An Analytical Bibliography* (New York: Routledge, 2015).

²³ Rev. M. Kaufman, *Utopias; or Schemes of Social Improvement. From Sir Thomas More to Karl Marx* (London: C. Kegan & Co., 1879), 258.

²⁴ Terrell Carver, “The Manifesto in Marx's and Engels's Lifetimes”, en Terrell Carver y James Farr, *The Cambridge companion to the Communist Manifesto* (New York: Cambridge University Press, 2015).

²⁵ Kaufman, *Utopias; or Schemes of Social Improvement. From Sir Thomas More to Karl Marx*, 248.

posguerra.²⁶ Por otro lado, el historiador marxista A. L. Morton consideraba a la utopía como un aspecto de la historia social inglesa. En su libro dejaba de lado las filiaciones con los comunistas científicos, y definía a la utopía como una forma literaria que tenía la capacidad de “estimular el pensamiento, llevando a los hombres a criticar y luchar contra los abusos, enseñándoles que la pobreza y la opresión no eran parte de un orden de cosas natural que debe ser soportado”.²⁷

Pero, así como estos autores veían en el desarrollo de la literatura utópica un signo inequívoco del progreso de las ideas revolucionarias y/o socialistas, otros intelectuales marxistas vieron el signo contrario. Son relevantes en este punto los abordajes de los filósofos e historiadores nucleados en torno a la Escuela de Frankfurt, quienes abordaron a la utopía en el marco del desarrollo de sus críticas a los fundamentos teóricos e históricos de la sociedad burguesa. Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Max Horkheimer resituaron los fundamentos de ese debate en el clima intelectual y cultural del marxismo frankfurtiano. Por ejemplo, Horkheimer planteaba que “la utopía, en efecto, tiene dos caras; es la crítica de lo que es y la descripción de lo que debe ser”.²⁸ Si bien definía positivamente la dimensión crítica de la utopía, rechazaba la aspiración a un deber ser que, en su perspectiva, sólo servía para desmovilizar a las clases dominadas y las llevaba a renunciar a la posibilidad práctica de alcanzar una sociedad perfecta, contentándose con sólo imaginarla.²⁹

Todos estos aportes que acabo de señalar constituyen, en cierto sentido, la “prehistoria” del actual campo académico en torno a las utopías. La preocupación fundamental que guiaba –y todavía guía a algunos intelectuales herederos de estas perspectivas³⁰ –era la de entender a “la utopía” en el marco de procesos más generales: ya sea la naturaleza humana, el impulso hacia el progreso, las formas primitivas del

²⁶ Laidler era director ejecutivo de la League for Industrial Democracy, una organización independiente vinculada con el Partido Socialista en América. Su libro buscaba entender “cómo las instituciones sociales y económicas pueden ser remoldeadas para abolir la pobreza y la guerra, asegurar el pleno empleo y un estándar de vida alto para todos los pueblos, y establecer los fundamentos para un orden cooperativo dedicado al servicio de la humanidad”. Laidler así trazaba una historia del “pensamiento utópico”, que dedicaba las primeras sesenta páginas a los imaginarios religiosos y la filosofía griega, Moro, Bacon, y algunos utopistas franceses, ingleses y alemanes del siglo XVII. Las siguientes ochocientas páginas del libro se centraban en socialismo utópico, el marxismo, el comunismo y el socialismo del siglo XX. Véase: Harry Laidler, *Social-Economic Movements: an historical and comparative survey of socialism, communism, co-operation and utopianism: and other systems of reform and reconstruction* (London: Routledge, 1949), V.

²⁷ Arthur Morton, *The English Utopia* (London: Lawrence and Wishart, 1952), 275 Hay edición en español: ; Arthur Morton, *Las utopías socialistas* (Madrid: Martínez Roca Ediciones, 1970).

²⁸ Max Horkheimer, “Los comienzos de la filosofía burguesa de la historia”, en *Historia, metafísica y escepticismo* (Madrid: Altaya, 1998), 91.

²⁹ Además del texto de Horkheimer, sugiero: Theodor Adorno, *Negative Dialektik* (Frankfurt: Suhrkamp, 1966); Herbert Marcuse, *El final de la utopía* (Barcelona: Ariel, 1968); Sobre Walter Benjamin, quien probablemente haya realizado una de las más interesantes apropiaciones de la utopía desde su propia y particular perspectiva, recomiendo: Walter Benjamin, *Libro de los pasajes* (Madrid: Akal, 2005); Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos* (México: UACM, 2008); Miguel Abensour, *L’Utopie de Thomas More à Walter Benjamin* (Paris: Sens & Tonka, 2002); Mariya Ivancheva, “On Some Utopian Motives in the Philosophy of Walter Benjamin”, *Spaces of Utopia: An Electronic Journal* 3 (s. f.): 84-104; Michael Löwy, *Walter Benjamin: Aviso de incendio. Una lectura de las tesis “Sobre el concepto de la historia”* (Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2003).

³⁰ Françoise Choay, *L’urbanisme, utopies et réalités: une anthropologie*. (París: Editions du Seuil, 1965); Paul Bloomfield, *Imaginary Worlds or the Evolution of Utopia* (London: Hamish Hamilton, 1932); Walter Warren Wagar, *The City of Man: Prophecies of a World Civilisation in Twentieth-century Thought* (Boston: Houghton Mifflin, 1963).

socialismo pre-científico, o los fundamentos culturales de la dominación burguesa, la utopía era ante todo una función, una forma de pensamiento o una mera ideología, antes que un objeto de estudio en sí mismo. Signadas por experiencias personales, diversas perspectivas teóricas e ideológicas, y el cambiante y apesadumbrado clima intelectual de un mundo que mostraba una creciente desconfianza de sus propios fundamentos, estos textos hablan de “la utopía” pero sin preocuparse por definirla específicamente, entendiéndola como parte de un entramado de significados de largo alcance. Merece ser señalado, sin embargo, que la gran popularidad que tuvieron varios de estos trabajos permitió situar a la utopía como un tópico para el estudio académico, constituyendo así un antecedente fundamental –aunque inorgánico– en los estudios sobre este tópico.³¹

Las primeras definiciones del campo académico: hacia las primeras sistematizaciones

En este segundo apartado, pretendo dar cuenta de una serie de investigaciones que sentaron, sobre fundamentos menos endebles, las bases para el estudio de las utopías literarias. Hay dos elementos que, creo, son claves para entender a los autores que voy a desarrollar. En primer lugar, una preocupación por la historización y el estudio sistemático de las utopías permitió la identificación de modificaciones y cambios en las estructuras y sentidos de esos textos utópicos, particularmente durante la modernidad temprana. Segundo, y en un contexto intelectual en donde la búsqueda del significado contemporáneo de la utopía adquiría una centralidad inusitada, los primeros diálogos fructíferos entre diversos investigadores.

Quisiera comenzar con una serie de exploraciones destinadas a convertirse en importantes hitos dentro del campo de estudios sobre la utopía. Judith Shklar, una reconocida filósofa liberal que llegó a presidir la Asociación Norteamericana de Ciencia Política, publicó un interesante artículo en el que discutía con la interpretación que Karl Mannheim había hecho sobre “la teoría de la historia y de la función histórica del pensamiento utópico”.³² Shklar consideraba que Mannheim había “encerrado en una camisa de fuerza maniquea”³³ la rica complejidad del pensamiento político europeo, reduciendo aspectos polémicos y complejos a una clasificación binaria entre dos polos diferenciados (la ideología como la perspectiva de las clases dominantes que buscan mantener el orden de las cosas, y la utopía como la orientación de las clases que aspiraban a cambiar la realidad). Si bien la interpretación de Shklar también pecaba de cierto reduccionismo ya que la propuesta de Mannheim es mucho más rica y compleja que la forma en exceso simplista en que la presenta, la filósofa letona señaló acertadamente los caracteres “no-revolucionarios” que adquirió “el curso general del pensamiento utópico y político antes de la era inaugurada por la Revolución Francesa”.³⁴ Shklar planteaba así que la historia de la utopía no era la de un desarrollo continuo, sino que estaba signada por transformaciones y rupturas. Pocos años más tarde, Elizabeth Hansot sistematizaba esta ruptura de fines del siglo XVIII en su

³¹ Un buen –y útil– resumen de estas perspectivas, que no se centran en la “literatura novelesca” utópica sino en textos sobre el concepto y fenómeno de lo utópico puede encontrarse en la compilación de artículos de Arnheim Neussüs, ed., *Utopia* (Barcelona: Barral Editores, 1971).

³² Judith Shklar, “The Political Theory of Utopia: From Melancholy to Nostalgia”, *Daedalus* 94, n.º 2 (1965): 367.

³³ *Ibid.*, 368.

³⁴ *Ibid.*, 373.

Perfection and Progress.³⁵ La científica política de la Universidad de Stanford diferenciaba entre la utopía clásica, contemplativa, estática, y cuya finalidad residía en la transformación individual, de la utopía moderna centrada en la reconstrucción social y en su posibilidad de aplicabilidad real. Si bien el enfoque de Hansot también presentaba serias limitaciones,³⁶ su énfasis en las transformaciones sociales y políticas de los siglos XVII y XVIII le dan a su trabajo un sólido anclaje histórico.

Este énfasis en las mutaciones de la utopía también puede verse en otros autores. En 1970, el Profesor de Literatura Inglesa la California University Robert C. Elliott publicó *The Shape of Utopia*.³⁷ Su pertenencia institucional no es un dato ocioso, ya que durante la década de 1960 el campus californiano se convirtió en un pujante marco intelectual, sede de varios grupos radicales y con la presencia de intelectuales de la talla de Herbert Marcuse o del propio Elliott. Partiendo de un enfoque que combinaba la teoría literaria con la psicología y la antropología, el argumento del autor planteaba que entre la utopía y la sátira existiría “un vínculo genético, ya que ambas prácticas encuentran sus raíces en los antiguos festivales de Saturnalia”³⁸ que expresaban el anhelo popular de la llegada de una Edad de Oro. El libro recopila siete artículos previamente publicados en diversos *journals* y compilaciones de ensayos. Cada capítulo se focaliza en una utopía literaria específica, aunque desde esos textos puntuales busca indagar en las características del género como tal. Elliott plantea esta relación a partir de dos dimensiones: un enfoque que denomina “estructural”, y que define como la relación con la sátira y “la distribución de elementos positivos y negativos en los dos géneros”, y un enfoque moral y político, “cómo la corrupción de lo mejor se convierte en lo peor”.³⁹ Los tres primeros capítulos definen a la utopía –que el autor rastrea en la antigüedad y en las plumas de Moro y Swift– a partir de dos elementos, “el negativo, que expone de una forma humorística a los males que afectan al cuerpo político; el positivo, que provee un modelo normativo a ser imitado”.⁴⁰ Los últimos cuatro apartados plantean que los trastornos del siglo XX convierten a la utopía en el enemigo de la sociedad, y se centran en un puñado de distopías de principio de siglo que fueron enormemente populares (principalmente *1984* de George Orwell y *Nosotros* de Evgeni Zamyatin), para luego plantear la posibilidad de revivir el ideal utópico a partir de las recientemente publicadas *Walden Two* de Burhuss Skinner (1948) e *Island* de Aldous Huxley (1962).

Así, Elliott planteaba un posible recorrido que, si bien apenas indagaba en un puñado de textos, situaba las transformaciones de las utopías en estrecha vinculación con procesos históricos y con el desarrollo del género. Una perspectiva similar, pero mucho más completa –y con una influencia posterior mucho más acentuada– puede

³⁵ Elizabeth Hansot, *Perfection and Progress: Two Models of Utopian Thought* (Cambridge: MIT Press, 1974).

³⁶ Para empezar, sólo analizaba seis autores (Platón, Moro y Andreae para las utopías clásicas, y Bellamy, Wells y Howells para las utopías modernas), y a partir de esos textos, generalizaba sus conclusiones para la totalidad del período. Para una crítica en profundidad de la perspectiva de Hansot, sugiero: J. C. Davis, “La historia de la utopía: la cronología de ningún sitio”, en *Anatomía de la Utopía*, ed. Ramiro Avilés (Madrid: Dykinson, 2008), 13-17.

³⁷ Robert C. Elliott, *The Shape of Utopia. Studies in a Literary Genre*. (Bern: Peter Lang, 2013).

³⁸ Phillip E. Wegner, “Introduction (2012)”, en *The Shape of Utopia. Studies in a Literary Genre*, de Robert C. Elliott (Bern: Peter Lang, 2013), XVI. De acuerdo a Wegner, es necesario conceptualizar a *The Shape of Utopia* como el punto de llegada de las argumentaciones en torno a la sátira que Elliot había publicado una década antes. Véase: Elliott, *The Power of Satire*.

³⁹ Robert C. Elliott, *The Shape of Utopia. Studies in a Literary Genre*, 1, 2.

⁴⁰ *Ibid.*, 24.

encontrarse en el artículo “Defining the Literary Genre of Utopia: Some Historical Semantics, Some Genealogy, a Proposal, and a Plea” de Darko Suvin, y que apareció en el segundo número de *Studies in the Literary Imagination*, una prestigiosa revista académica que todavía sigue siendo publicada por la Georgia State University. Si bien Suvin es uno de los mayores especialistas sobre el género de ciencia ficción,⁴¹ su interés por “apelar a grupos sociales que confían en que algo puede hacerse en el presente sobre el futuro histórico y colectivo”⁴² lo llevó a realizar un estudio sobre “la utopía como un género literario”.⁴³ Si bien su acercamiento a la utopía era parte de un estudio más amplio sobre los orígenes y el desarrollo de la ciencia ficción contemporánea,⁴⁴ su ensayo tuvo una considerable repercusión. Hay dos elementos en su enfoque que sin dudas fueron novedosos. El primero es que ensayaba un recorrido historiográfico que, si bien limitado, retomaba definiciones preexistentes de la utopía, y planteaba la necesidad de repensarlas en el marco específico de su desarrollo como “artefactos literarios”.⁴⁵ Para Suvin, lector de Elliot, la utopía tenía que conceptualizarse como el anverso lógico de la sátira y, además, como el desarrollo de un género literario estructurado en torno a la pregunta platónica sobre cuál es la mejor forma de gobierno. Así, definía a las utopías como “artefactos verbales antes que cualquier otra cosa, y la fuente de este concepto es un género literario y sus parámetros”,⁴⁶ por lo que situaba sus reflexiones en un marco específico: el desarrollo de una tradición de textos/artefactos que constituían un género literario. El segundo elemento interesante y novedoso lo plantea al analizar el desarrollo del género literario utópico. Es que, en lugar de rastrear la evolución de la utopía a partir de obras y autores individuales, Suvin proponía un recorrido por la utopía como género a partir de sus diferencias con otros géneros y tópicos del *mundus inversus*, como la

⁴¹ Nacido en Croacia en 1930, Suvin jugó un rol fundamental en la institucionalización del campo de estudio sobre la ciencia ficción. Fue uno de los fundadores de la revista *Science Fiction Studies*, de la DePaw University, y su primer editor general (entre 1973 y 1980). Pero además tiene una interesante producción como poeta y como crítico literario, en la que puso en juego su formación teórica y filosófica marxista a la luz del complejo proceso que vivió Yugoslavia desde la década de 1980, atravesada por una cruenta guerra civil y el fin de la promesa del modernismo utópico de la revolución bolchevique. Para una perspectiva general de su producción, sugiero: Darko Suvin, *Defined by a Hollow: Essays on Utopia, Science Fiction and Political Epistemology* (Bern: Peter Lang, 2010). Para un panorama general de su producción específica sobre el campo de la ciencia ficción, recomiendo: Darko Suvin, *Metamorphoses of Science Fiction. On the Poetics and History of a Literary Genre*. (New Haven: Yale University Press, 1979); Darko Suvin, *Positions and Presuppositions of Science Fiction* (Houndmills, Basingstoke, Hampshire: Macmillan Press, 1988).

⁴² Phillip E. Wegner, “Preface: Emerging from the Flood in Which We Are Sinking: Or, Reading with Darko Suvin (Again)”, en *Defined by a Hollow: Essays on Utopia, Science Fiction and Political Epistemology*, de Darko Suvin (Bern: Peter Lang, 2010), XII.

⁴³ Darko Suvin, “Defining the Literary Genre of Utopia: Some Historical Semantic, Some Genealogy, a Proposal, and a Plea”, en *Metamorphoses of Science Fiction. On the Poetics and History of a Literary Genre*. (New Haven: Yale University Press, 1979), 38 (itálicas en el original).

⁴⁴ Aunque *Metamorphoses of Science Fiction* es una compilación de artículos y ensayos publicados a lo largo de casi una década de intensa producción académica, Suvin plantea una única hipótesis general para su libro: demostrar que “la historia de la ciencia ficción es el resultado de dos tendencias conflictivas”, una “tendencia de potencial cognitivo (...) aliada al surgimiento de clases sociales subversivas y su desarrollo” y otra “tendencia opuesta que lleva a la mistificación y el escapismo, que domina en segundo grado a la ciencia ficción (...) y que constituye una limitación cognitiva que lleva a la alienación de la sociedad de clases”, Darko Suvin, *Metamorphoses of Science Fiction*, IX.

⁴⁵ Darko Suvin, “Defining the Literary Genre of Utopia: Some Historical Semantic, Some Genealogy, a Proposal, and a Plea”, 40.

⁴⁶ La definición completa es que la “utopía es la construcción verbal de una comunidad cuasi-humana particular, donde las instituciones sociopolíticas, normas y relaciones individuales son organizadas de acuerdo al principio más perfecto en la comunidad del autor, siendo basada esta construcción en un extrañamiento que surge de una hipótesis histórica alternativa”, Suvin, 39, 49.

Edad de Oro, el mito, la fantasía, los cuentos populares, la tierra de Cucaña o el Paraíso Terrenal. Así, se alejaba de las típicas genealogías individualistas y caprichosas, en las que los investigadores definían un curso de desarrollo para la utopía en base a sus intereses, para hacer hincapié en la búsqueda de una especificidad por vía de la comparación con otros corpus de textos.

Estas investigaciones sentaron, sobre bases menos endeble, las condiciones para el doble movimiento que caracterizará a los estudios sobre las utopías literarias en adelante. Por un lado, el hincapié en las transformaciones y cambios en las utopías, complejizando las voluminosas y poco sofisticadas genealogías y antologías que caracterizaban al campo de los estudios utópicos durante el período anterior. Por otro lado, la progresiva definición de un campo de estudios centrado específicamente en la utopía, y ya no como un aspecto subordinado de un fenómeno o proceso de mayor alcance. Esta preocupación por la definición y caracterización del tópico –y del género– puede observarse nítidamente en el panorama de las letras francesas, cuando la utopía se convirtió en uno de los tópicos de mayor popularidad entre los intelectuales. Sin duda vinculada a la agitación cultural y política posterior a los sucesos de mayo de 1968, durante los siguientes diez años aparecieron una gran cantidad de libros y artículos que conformaron un incipiente campo académico en torno a la historia de la literatura utópica en Francia.

Este interés por las múltiples dimensiones de la utopía se expresó en dos tipos de abordajes. En primer lugar, enfoques que situaban la utopía en el marco general de la historia de las ideas en Europa. La *Encyclopédie de l'utopie, des voyages extraordinaires et de la science fiction* de Pierre Versins,⁴⁷ con sus casi mil páginas, se convirtió en un trabajo de referencia ineludible, situando además a la utopía en un marco de géneros textuales emparentados. Uno de los aportes más interesantes fue *Utopiques: Jeux d'espaces* de Louis Marin.⁴⁸ Fuertemente influenciado por los intelectuales post-estructuralistas y, particularmente, por Roland Barthes y Jean-Francois Lyotard, Marin retomaría la propuesta de Ernst Bloch y la reactualizaría en el nuevo contexto político y académico. Tal y como había realizado en otros trabajos con Pascal, el arte de Paul Klee o el Nuevo Testamento,⁴⁹ Marin se proponía indagar en las características de la utopía en tanto que objeto cultural situado en un momento determinado. En el caso específico de la utopía, el autor resaltaba su capacidad de expresar en forma esquemática a las contradicciones históricas que son el fundamento de esa sociedad: antes que un programa político o social, “escribir una utopía es indicar lo que no puede aún ser dicho”,⁵⁰ revelando las tensiones sociales, políticas e ideológicas que estructuran esa sociedad. Centrando su análisis en la obra seminal de Moro, Marin concluye que la utopía es “una crítica ideológica de la ideología” fundada en “dos operaciones que produce la figura utópica –la proyección metafórica en un no-

⁴⁷ Pierre Versins, *Encyclopédie de l'utopie, des voyages extraordinaires et de la science fiction* (Lausanne: L'Age d'homme, 1972).

⁴⁸ Louis Marin, *Utopiques: Jeux d'espaces* (París: Minuit, 1973).

⁴⁹ Louis Marin, *Semiotique de la passion: topiques et figures* (París: Desclée du Brouwer, 1971); Marin; Louis Marin, *La Critique du discours: sur la "Logique de Port-Royal" et les "Pensees" de Pascal* (París: Minuit, 1975).

⁵⁰ Eugene D. Hill, “The Place of the Future: Louis Marin and His 'Utopiques'”, *Science Fiction Studies* 9, n.º 2, Utopia and Anti-Utopia (julio de 1982): 174.

lugar y un no-momento, y el desplazamiento metonímico mediante la rearticulación del continuo analógico de la realidad”.⁵¹

Dentro de estos enfoques también es oportuno mencionar otras dos investigaciones que proponían miradas genealógicas de largo plazo, con resultados y objetivos disímiles. *Utopie et civilisations*, de Gilles Lapouge (un periodista con algunos estudios sobre historia y geografía) no proponía nada nuevo, siendo apenas una reflexión sociológica poco sofisticada sobre la relación entre utopía y civilización.⁵² El autor hacía foco en la relación entre el orden y las utopías desde una perspectiva urbanista, en un curioso arco temporal que se inicia con Hipódamo de Mileto y concluye con Aldous Huxley. Por otro lado, la propuesta del filólogo, crítico literario e historiador rumano Alexandru Cioranescu era muchísimo más interesante. Pionero en los estudios sobre literatura comparada y literatura francesa de la modernidad temprana, *L’Avenir du passé: utopie et littérature* situó a la utopía en el marco de la historia de las ideas en Occidente.⁵³ Así, se propuso indagar en las transformaciones en los sentidos y características de la utopía en un arco temporal amplio, que comienza en los mitos clásicos (el Edén, la Edad de Oro, la tierra de Cucaña y los mitos de Platón), se desarrolla en una multitud de utopías modernas, y culmina con los socialistas y comunistas de fines del siglo XIX. Cioranescu plantea entonces el desarrollo de la utopía en el marco de un proceso de desacralización y supresión de los mitos en la cultura occidental, situándola en un contexto más general que excedería a su pertenencia genérica y que el autor denominó como “utopismo”. Este fue, entonces, uno de los trabajos pioneros en definir este enfoque y en realizar un esfuerzo por diferenciarlo de los abordajes vinculados al género literario.

Pero además de estos textos que replicaban los abordajes clásicos, se publicaron algunos trabajos que indagaban en diferentes expresiones y experiencias de la utopía en la historia francesa, particularmente durante la Ilustración y el período revolucionario. Charles Rhis publicó *Les philosophes utopistes* en 1970, rastreando la influencia de autores como Moro y Campanella en los trabajos de filósofos como Rousseau, Mably, Brissot o Meslier.⁵⁴ Albert Soboul e Irmgard Hartig hicieron lo propio con *Notes pour une histoire de l’utopie en France au XVIIIe siècle*, donde se preguntaban por el lugar de la utopía en la filosofía de la Ilustración.⁵⁵ Raymond Trousson, profesor de literatura comparada en la Universidad de Bruselas y especialista en las letras francesas del siglo XVIII (particularmente en torno a las figuras de Rousseau, Montesquieu y, especialmente, Diderot),⁵⁶ publicó *Voyages aux pays de nulle part. Histoire de la*

⁵¹ Louis Marin, *Utopiques: Jeux d’espaces*, 249-50. El autor no caracteriza a la utopía como un género literario, sino como un dispositivo cultural que permite posicionarse críticamente ante la realidad. Es en este sentido que Marin luego indaga en otros “espacios utópicos” bastante laxos: el parque temático de Disneyland, el plan de emigración de Ettiene Cabet de 1848, y el ensayo “Le ville cosmique” del compositor Iannis Xenakis de 1965.

⁵² Gilles Lapouge, *Utopie et civilisations* (París: Librairie Weber, 1973).

⁵³ Alexandru Cioranescu, *L’Avenir du passé: utopie et littérature* (París: Gallimard, 1972).

⁵⁴ Charles Rhis, *Les Philosophes Utopistes: Le Mythe de la Cite Communautaire en France au XVIIIe Siecle* (París: Riviere, 1970).

⁵⁵ Albert Soboul y Irmgard Hartig, “Notes pour une histoire de l’utopie en France au XVIIIe siècle”, *Annales historiques de la Révolution française* 48, n.º 224 (junio de 1976): 161-79.

⁵⁶ De sus múltiples obras, sugiero: Raymond Trousson, *Rousseau et sa fortune littéraire* (Saint-Médard-en-Jalles: G. Ducros, 1971); Raymond Trousson, *Jean Jacques Rousseau: gracia y desgracia de una conciencia* (Madrid: Alianza, 1995); Raymond Trousson, *Images de Diderot en France, 1784-1913* (París: Honoré Champion, 1997); Raymond Trousson, *Denis Diderot ou Le vrai Prométhée* (París: Tallandier, 2005).

pensée utopique, la primera de sus múltiples investigaciones sobre la utopía.⁵⁷ En su libro definía a la utopía literaria como un “género híbrido” de “*esencia histórica* y determinado por sus relaciones con la realidad”,⁵⁸ y luego reconstruía su desarrollo durante la modernidad. Incluso se publicaron diversos dossiers en revistas académicas sobre aspectos de la utopía, como el laureado “Histoire et utopie”, publicado en *Annales* y con trabajos de Gilbert Dagron, Louis Marin, Jean Séguy, Bronislaw Baczko y Rubem Fernandes,⁵⁹ así como números especiales de la revista *d'Esprit* (en abril de 1974) y en la *Revue des Sciences Humaines* (julio de 1974).

Pero quien sin lugar a dudas protagonizó este momento de popularidad de los estudios sobre la utopía en Francia fue la rutilante figura de Bronislaw Baczko. Su obra es realmente vastísima, y durante la segunda mitad del siglo XX sus influyentes trabajos sobre los imaginarios sociales y la utopía “renovaron la historia intelectual, cultural y política de un período que va desde la Ilustración a Marx, con un centro en el momento revolucionario de 1789”.⁶⁰ Este intelectual polaco inició su carrera como profesor de historia de la filosofía en la Universidad de Varsovia, pero en 1969 tuvo que exiliarse en Francia tras el endurecimiento de las condiciones para el trabajo intelectual en su país natal. Desde sus cátedras en la Universidad Blais Pascal de Clermont-Ferrand y de la Universidad de Ginebra, llevó adelante una serie de trabajos fundamentales para el campo de estudios de la utopía.

Su primer aporte fue un extenso artículo publicado en *Annales*, “Lumières et Utopie: Problèmes de recherches”, en el que se propuso indagar en cómo “las utopías se manifiestan y experimentan de una manera específica en una cierta época, sus inquietudes y revueltas, sus esperanzas y su imaginación social, su forma de considerar lo posible y lo imposible, el presente y el porvenir”.⁶¹ Retomando a autores como Sorel, Bloch, Mannheim, Marx, Engels o Mircea Eliade, Baczko buscaba demarcar el origen estrictamente literario de la palabra utopía, para luego indagar en su evolución como género y en los problemas específicos de la relación entre la utopía y la Ilustración francesa. El enfoque de Baczko fue pionero en rastrear el número de ediciones y la cantidad de utopías editadas en Francia,⁶² y estima así que las setenta utopías publicadas en el país galo durante el siglo XVIII se reeditaron, en promedio, entre diez y veinte

⁵⁷ Sus otros libros sobre el tema, son: Raymond Trousson, *D'Utopie et d'Utopistes* (París-Montréal: L'Harmattan, 1998); Raymond Trousson, *Religions d'utopie* (Bruselas: Ousia, 2001); Raymond Trousson, *Sciences, techniques et utopies. Du paradis à l'enfer* (París: L'Harmattan, 2003).

⁵⁸ Raymond Trousson, *Voyages aux pays de nulle part. Histoire littéraire de la pensée utopique* (Bruxelles: Éditions de l'Université de Bruxelles, 1979), 35, 41. Las cursivas son del autor. Existe además una edición en español: Raymond Trousson, *Historia de la literatura utópica. Viajes a países inexistentes* (Barcelona: Península, 1995).

⁵⁹ “Histoire et utopie”, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 26, n.º 2 (s. f.): 290-398.

⁶⁰ Michel Porret, “Utopie, Lumières, révolution, démocratie: les questions de Bronislaw Baczko”, *Esprit* 297 (8/9) (2003): 23. Para profundizar en la obra de Baczko, sugiero: Michel Porret y Halina Florynska-Lalewicz, “Bibliographie de Bronislaw Baczko”, ed. Giovanni Busino et al., *Revue européenne des sciences sociales* 27, n.º 85 (1989): 319-32. Para ver su influencia en otros historiadores, sugiero consultar la totalidad del dossier “Lumières, utopies, revolutions: Espérance de la Démocratie. A Bronislaw Baczko” publicado en la *Revue européenne des sciences sociales*.

⁶¹ Bronislaw Baczko, “Lumières et Utopie: Problèmes de recherches”, *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 26, n.º 2 (abril de 1971): 357.

⁶² En el breve estudio introductorio de su *Reise Nach Utopia. Französische Utopien aus drei Jahrhunderten* –una compilación de fragmentos de obras utópicas francesas entre Cyrano de Bergerac y Etienne Cabet–, Herausgegeben Von Werner Krauss planteaba la necesidad de realizar un enfoque similar. Werner Krauss, *Reise nach utopia* (Berlin: Rutten und Loening, 1964).

veces por año, calculando unas mil ediciones a lo largo del siglo: “el siglo de las Luces es el período clásico del aumento de las utopías”, y “estudiarlo es contribuir a conocer las estructuras mentales y las tendencias latentes del movimiento de ideas de la época; por otro lado, contribuye a comprender mejor la complejidad del fenómeno utópico, las líneas de su evolución, las particularidades de las funciones históricas de la utopía”.⁶³ Siete años más tarde publicará *Lumières de l’utopie*, un célebre libro –traducido al italiano y al inglés– en el que ampliaba los temas que había trabajado en su artículo anterior. Su preocupación central era analizar la intervención de la imaginación utópica en la organización del tiempo y espacio colectivo durante la segunda mitad del siglo XVIII en Francia. Haciendo énfasis en “las fronteras movedizas de la utopía”,⁶⁴ analizaba sucesivamente las *Considerations sur le gouvernement de Pologne* de Rousseau, la propuesta metafísica de Dom Deschamps, las variaciones en los conceptos de tiempo, espacio e historia de un puñado de utopías (*L’an 2440* de Louis-Sebastien Mercier, *Code de la Nature* de Morelly, los textos del Abbé de Saint-Pierre, o el *Esquisse d’un tableau historique de l’esprit humain* de Condorcet), y el lugar de los festivales en las utopías francesas de fines del siglo XVIII.⁶⁵

Luego de estos dos estudios históricos, Baczko realizó uno de sus aportes más interesantes para la Enciclopedia Einaudi, un proyecto editorial dirigido por Ruggiero Romano que se proponía reformular el ideal de conocimiento ilustrado con una propuesta cultural novedosa. De las más de 600 voces y 14 tomos, Baczko escribió dos: “imaginación social” y “utopía”, publicadas respectivamente en los tomos VII y XIV. Quizá esta sea la contribución más importante del autor, en la que plantaba la necesidad de conceptualizar a la utopía en el marco de un proceso dual. Primero, como un “paradigma del discurso utópico”, una forma literaria que se replicaría a partir de la propuesta seminal de Moro con sus “múltiples y complejas relaciones con las ideas filosóficas, las letras, los movimientos sociales, las corrientes ideológicas, el simbolismo y los imaginarios colectivos”.⁶⁶ En segundo lugar, la utopía como expresión de la imaginación social, a partir de la capacidad de esta forma literaria de convertirse en “un dispositivo, de variable eficacia, que garantiza un esquema colectivo de interpretación y unificación a la vez del campo de experiencias como del horizonte de expectativas y de rechazos, de temores y de esperanzas que rodea este campo”.⁶⁷ Ambos paradigmas están fuertemente anclados en la historia de la utopía como un concepto polisémico y ambiguo, que se articula “con el lenguaje político, filosófico, pedagógico, etcétera”.⁶⁸

A la par que en Francia se producía este interés por la utopía, del otro lado del Atlántico, Frank y Fritzie Manuel –un matrimonio de docentes e investigadores de la New York University– publicaron *Utopian thought in the Western World*. El voluminoso libro, cuya edición original tenía casi novecientas páginas y un corpulento aparato erudito, se convirtió rápidamente en un éxito editorial a nivel mundial.

⁶³ Bronisław Baczko, “Lumières et Utopie: Problèmes de recherches”, 366.

⁶⁴ Bronisław Baczko, *Lumières de l’utopie* (París: Payot, 1978), 21.

⁶⁵ Para el caso de Inglaterra, sugiero: John Davis, *Utopia and the ideal society. A study of English Utopian writing 1516-1700* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981); Lucas Margarit y Elina Montes, *Utopías inglesas del siglo XVIII. Construcciones imaginarias del estado moderno: selección de textos y comentarios críticos* (Buenos Aires: Editores Argentinos, 2016).

⁶⁶ Bronisław Baczko, “Utopía”, en *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2005), 69.

⁶⁷ *Ibid.* 70.

⁶⁸ *Ibid.*, 91.

Incluyendo un enorme rango de materiales, la perspectiva del libro de *The Manuals*— tal y como actualmente se hace referencia a los autores— se alejaba tanto de la lógica de las antologías de grandes utopistas como de la perspectiva teleológica que subordinaba la historia de la utopía al mero desarrollo de las ideas socialistas y/o comunistas, para proponer una organización en constelaciones utópicas. Estas constelaciones, de “límites necesariamente difusos”, servían como entramados teóricos que permitirían reconstruir los “significados plurales” que fue adquiriendo “la diversidad de experiencias en que esta propensión utópica se ha manifestado en la sociedad occidental”.⁶⁹ Influenciados por un enfoque psicoanalítico derivado de las definiciones que Carl Jung hizo del inconsciente colectivo,⁷⁰ las “experiencias utópicas” eran definidas como “actos mentales que adquieren la forma de un discurso”⁷¹ que, más allá de las intenciones originales de sus autores, eran parte de una genealogía histórica que situaba a la utopía en el marco del desarrollo del pensamiento occidental.⁷²

El esquema de *The Manuals*, entonces, dividía historia de la literatura utópica en siete grandes constelaciones, junto con algunos conjuntos menores. Comenzaban planteando las influencias filosóficas de una gran cantidad de fuentes del mundo helénico y cristiano que, reconfiguradas bajo un prisma renacentista, culminarían en el nacimiento de la utopía a partir de sus tres primeras constelaciones: la utopía de Moro, para los autores de innegable inspiración platónica, “un sermón en un formato literario imaginativo tomado de los antiguos, ya que su autor, como Colet al dar sus sermones, no tenía ninguna ilusión sobre la posibilidad de que sus preceptos puedan ser seguidos por hombres pecaminosos atacados por las lujurias de la carne”;⁷³ la *città felice* de los lectores italianos de Moro que, como Patrizi, Filarete o Alberti, tomaron la formulación del futuro santo inglés y la reinterpretaron en la clave arquitectónica y filosófica renacentista; y un nuevo paraíso terrenal en la visión radical de Thomas Müntzer, “nacida de su conciencia de las brutales luchas sociales que atravesaban a los pueblos germanos donde él servía”.⁷⁴ La cuarta constelación partía de una combinación de las tres anteriores con los prismas del cristianismo y la ciencia, de la mano de grandes autores como Bacon, Bruno, Andreae, Comenius y Campanella, aunque también incorporaba otros textos de autores de menos renombre. En quinto lugar, ubicaban a las eupsiquias⁷⁵ ilustradas, ya que, si bien “ninguno de los *patres majores* de la Ilustración

⁶⁹ Frank E. Manuel y Fritzie P. Manuel, *Utopian Thought in the Western World* (Cambridge, Mass: Belknap Press, 1979), 5.

⁷⁰ Carl Jung, *Los arquetipos y el inconsciente colectivo* (Barcelona: Paidós, 1970).

⁷¹ Manuel y Manuel, *Utopian Thought*, 5.

⁷² Para *The Manuals*, estas “constelaciones históricas” se delimitaban por “perímetros espacio-temporales razonablemente bien limitados y elementos comunes lo suficientemente incisivos como para enmarcarlas en generalizaciones, a la vez que respetan lo concreto de la experiencia individual. El origen de la propensión utópica no es, en un sentido absoluto, cognoscible; su aplicación e incorporación en configuraciones utópicas sí lo es”, Manuel y Manuel, 13. De todas formas, la impronta psicologicista jungiana se revela omnipresente en su análisis. Si bien plantean la imposibilidad de conocer el verdadero motivo que llevó a diversos autores a formular utopías, tienden a explicar esas intenciones en términos exclusivamente psicológicos. Así, plantean que “la creación de un mundo utópico (...) es un fenómeno de regresión psicológica para un individuo”, *Ibid.*, 27, a la vez que le dedican una considerable cantidad de espacio a desarrollar las experiencias que los escritores de utopías tuvieron en su niñez. Para una crítica de este enfoque, sugiero: Levitas, *The Concept of Utopia*, 183.

⁷³ Manuel y Manuel, *Utopian Thought*, 132.

⁷⁴ *Ibid.*, 181.

⁷⁵ Una vez más, vemos la profunda influencia que las diferentes teorías psicológicas tuvieron en el enfoque de *The Manuals*. En 1965, el psicólogo humanista norteamericano Abraham Maslow creó el neologismo “eupsychian management” para señalar la necesidad de implementar un nuevo modelo de organización industrial fundado en el desarrollo personal. Para nuestros autores, las propuestas ilustradas

escribió una utopía propiamente dicha”,⁷⁶ sí realizaron algunas disquisiciones utópicas en sus obras. Esta constelación, que engloba a grandes rasgos a la filosofía ilustrada y racionalista del siglo XVIII, se construía en oposición a las ensoñaciones cristianas del siglo anterior, a partir de una diversidad de tópicos y autores en torno a las reconocidas figuras de Rousseau, Turgot, Diderot, Kant, Montesquieu y Condorcet. Circunscripta a esta constelación, señalan también un grupo menor de autores de visiones sexuales, con autores tales como Sade o de la Bretonne. La sexta constelación nace con las imágenes de igualitarismo y justicia social de la Revolución Francesa, e incluye a los socialistas utópicos del siglo XIX de mayor renombre (Fourier, Owen y Saint-Simon), a la vez que incorpora como epífrasis a los comunistas y anarquistas de fin de siglo (desde Godwin, Proudhon, Kropotkin y Sorel, hasta Marx, Engels y Comte). La séptima y última constelación agrupa las utopías de fines del período victoriano en Inglaterra, fuertemente influenciadas por las teorías evolucionistas y eugenésicas, e identificadas con las plumas de Hertzka, Bellamy, Morris y Wells.

Al poco tiempo de su primera edición, la propuesta de Frank y Fritzie Manuel ya se había convertido en un texto canónico en torno a la cual el campo académico de las utopías comenzaba a definirse y delimitarse.⁷⁷ En este sentido, *Utopian thought in the Western World* tiene un significado fundamental, aunque no tanto por la solidez de su abordaje, sino más bien por el profundo impacto que causó en la comunidad académica. Se produjo así un singular proceso, en el que la crítica a la propuesta de *The Manuels* permitió consolidar nuevos abordajes que sentarían las bases de una profesionalización profunda del campo académico centrado en el estudio de las utopías. Así, las reseñas tempranas del libro oscilaban entre el reconocimiento a una empresa intelectual de gran envergadura, que había situado a los estudios sobre la utopía en el centro de los debates académicos, a la vez que se señalaban los endebles fundamentos del enfoque del libro.

El principal problema que se señalaba era la indefinición que los autores planteaban sobre qué entendían por utopía. La agrupación en constelaciones suponía cierta vaguedad, pero esa categorización difusa terminaba diluyendo la historia de la utopía en un relato sobre sucesivas caracterizaciones y mutaciones de una supuesta propensión utópica inherente a la naturaleza humana. En una extensa reseña publicada en *The Journal of Modern History*, Bronislaw Baczko señalaba que “expandir el concepto de utopía sin proveer una definición rigurosa del término es tomar un riesgo metodológico”.⁷⁸ En este mismo sentido, jóvenes *scholars* –cuyos aportes seminales analizaré en el próximo apartado– hicieron de la crítica a *The Manuels* la base de sus propias perspectivas para analizar la utopía. J. C. Davis escribió una demoledora crítica, en la que señalaba el que el “fracaso a la hora de definir y distinguir la utopía e,

se convierten en eupsíquicas porque remiten a la posibilidad de alcanzar un estado ideal de consciencia. Véase: Abraham Maslow, *Eupsychian Management: A Journal* (New York: Richard Irwin and Dorsey Press, 1965); Manuel y Manuel, *Utopian Thought*, 4, 446.

⁷⁶ *Ibid.*, 413.

⁷⁷ Así ha sido definido por otros investigadores, como J. C. Davis o Ruth Levitas. Véase: Davis, “La historia de la utopía: la cronología de ningún sitio”, 14; Levitas, *The Concept of Utopia*, 182-86. *Utopian thought in the Western World* recibió el Emerson Award y el National Book Award, lo que permitió que se reimprimara pocos años después de su edición original. Además, tuvo también un considerable impacto en el mundo iberoamericano, a partir de su edición traducida al español en tres volúmenes publicada por Taurus en 1981. En la contratapa de esta edición, se presentaba al libro “la obra definitiva en el análisis sistemático del pensamiento utópico”.

⁷⁸ Bronislaw Baczko, “The Shifting Frontiers of Utopia”, *The Journal of Modern History* 53, n.º 3 (septiembre de 1981): 469.

íntimamente conectado con esto, su fracaso por no captar que el pensamiento utópico propone y trata de asentar una cuestión esencialmente política”, se fundaba en una creencia de “que la utopía está en el aire que respiramos” ya que “como el aire a nuestro alrededor, la utopía no tiene historia aunque esté en la historia de todas las cosas”.⁷⁹ Lyman Tower Sargent también señalaba los problemas derivados de considerar “que la definición no es importante (...), debilitando seriamente los argumentos del libro”.⁸⁰

Esta indefinición generaba además problemas en la selección de textos utópicos. Con un criterio que generaba estupor entre sus críticos, *The Manuals* incluían entre los creadores de utopías “a algunos escritores que no escribieron nada que posiblemente pueda llamarse utopía”.⁸¹ La inclusión de autores como Thomas Hobbes e Immanuel Kant, a la vez que se omitía una pléyade de autores no tan conocidos, era justificada por los autores cuando señalaban que “en este trabajo declaramos qué autores son utópicos por decreto soberano”.⁸² A esta arbitrariedad en la selección de textos, se le sumaban críticas al enfoque psicoanalítico que adoptaban los autores. Tower Sargent planteaba que “están muy preocupados por la relación entre el autor y el texto aunque no siempre son convincentes (...), por ejemplo, cuando argumentan que para poder entender *New Atlantis* (1624) de Francis Bacon, debemos ser conscientes de que constantemente se mostraba molesto por estar constipado y que podría haber sido un homosexual latente”.⁸³ Este tipo de argumentaciones abundan en el texto. Al abordar la obra de Robert Owen, señalan que cuando era un niño pequeño “se atoró un dedo en el ojo de una cerradura y tuvo que llorar pidiendo ayuda para librarse”,⁸⁴ pero no explican cuál es la influencia traumática que ese evento pudo haber tenido para su propuesta utópica, aunque dan por sentado que ese hecho en efecto ejerció una fuerza poderosa en su imaginación. Saint-Just, célebre revolucionario y socialista utópico, no era más que “un pequeño niño que había sido abandonado por su malvada madre y que encontró refugio en *la patrie*”.⁸⁵ Asimismo, J. C. Davis se sorprende del escaso lugar que los autores e dan a un texto tan trascendental para la historia del género literario como *The Commonwealth of Oceana* (1656) de James Harrington, “un trabajo sumamente árido como para haber brotado de una mente utópica”,⁸⁶ mientras que en la constelación de la Ilustración las “digresiones utópicas”⁸⁷ de Montesquieu, Diderot y Voltaire quedan fuera sin explicación alguna, y los autores se centran en Leibniz, Rousseau o Marx, que “nunca compusieron una utopía propiamente dicha”.⁸⁸ Este problema de selección también fue señalado por Sargent, que remarcaba el escaso lugar que los autores le daban al siglo XX y a los Estados Unidos.⁸⁹

A modo de balance provisorio, quisiera plantear un interrogante. Es que, si ha sido tan criticado, ¿por qué, entonces, es considerado tan importante el libro de *The*

⁷⁹ Davis, “La historia de la utopía: la cronología de ningún sitio constelaciones históricas”, 23-24.

⁸⁰ Lyman Tower Sargent, “Is There Only One Utopian Tradition?”, *Journal of the History of Ideas* 43, n.º 4 (1982): 683.

⁸¹ *Ibid.*, 684.

⁸² Manuel y Manuel, *Utopian Thought*, 366.

⁸³ Tower Sargent, “Is There Only One Utopian Tradition?”, 686.

⁸⁴ Manuel y Manuel, *Utopian Thought*, 677.

⁸⁵ *Ibid.*, 564.

⁸⁶ Citado en Davis, “La historia de la utopía: la cronología de ningún sitio”, 22.

⁸⁷ Davis, 31.

⁸⁸ Manuel y Manuel, *Utopian Thought*, 392. Para Rousseau, véase pp. 438, sobre Marx, pp. 713 y subsiguientes.

⁸⁹ Tower Sargent, “Is There Only One Utopian Tradition?”, 686.

Manuels? Sin duda, parte de la respuesta a esta pregunta debe buscarse en su enorme éxito editorial, así como su rápida difusión y traducción en países europeos y latinoamericanos. *Utopian thought in the Western World* marcó gran parte de las concepciones, que intelectuales, investigadores y –sobre todo– el público letrado tenían de un tema tan significativo como “la utopía” en el contexto cultural de fines de la década de 1970 y principios de 1980. Pero más allá de esta recepción general del libro, creo que su verdadera importancia radica en que se convirtió rápidamente en un texto canónico frente al que había que posicionarse. Y fue precisamente, en esa tarea de deconstrucción y crítica, que a partir del trabajo de jóvenes *scholars* –hoy en día autores de ineludibles obras de referencia– se perfilaron nuevas definiciones y se gestó el campo académico que existe en la actualidad.

Los *Utopian Studies* contemporáneos

En la introducción a uno de los tres números especiales que la revista *Utopian Studies* dedicó a la conmemoración de los 500 años de la publicación de Utopía de Tomás Moro, Fátima Vieira recupera un *paper* que Lyman Tower Sargent leyó en unas jornadas en 1999. En ese trabajo, titulado “Contemporary Scholarship on Utopianism”, Tower Sargent “explicaba que cuando, dos décadas atrás, había comenzado su investigación sobre el concepto de utopía y había iniciado su bibliografía de obras literarias y su lista de comunidades utópicas, ninguno de los académicos que estaba trabajando en el campo de los estudios utópicos conocía lo que el otro estaba haciendo”.⁹⁰ Si bien permeado por cierta exaltación autoconsagratória, es cierto que hasta fines de la década de 1970 –más allá de algunas empresas colectivas nucleadas en torno a la proyección intelectual de Bronislaw Baczko– el panorama de los estudios sobre las utopías literarias tenía un carácter disperso e inconexo. Durante las dos décadas siguientes se produjo un cambio notable, impulsado por un doble proceso: por un lado, un esfuerzo colectivo por institucionalizar y definir de forma mucho más taxativa las diversas formas de abordar las diversas aristas del fenómeno de “la utopía”;⁹¹ por el otro, la aparición de una serie de investigaciones innovadoras que redefinieron la forma de trabajar con este tipo de textos.

Una clara muestra del crecimiento y consolidación del campo académico centrado en el estudio de las utopías en las últimas décadas puede verse en el fortalecimiento de una serie de espacios institucionales que se han convertido en verdaderos puntos de referencia para los investigadores del tema. En primer lugar, el establecimiento de dos asociaciones con presencia mundial –*The Society for Utopian Studies*, creada en 1975 y con sede en los Estados Unidos, y la *Utopian Studies Society*, integrada por investigadores europeos y que funciona desde 1988– que nuclean a cientos de *scholars*

⁹⁰ Vieira, Fátima, “Introduction to the Special Issue”, *Utopian Studies* 27, n.º 2 (2016): 193.

⁹¹ No sin lamentarse, Phillip Wegner reconocía que “de la mano de su creciente respetabilidad institucional, había una cierta merma de las energías políticas radicales de su etapa formativa temprana” (Phillip E. Wegner, “Preface: Emerging from the Flood in Which We Are Sinking: Or, Reading with Darko Suvin (Again)”, en *Defined by a Hollow: Essays on Utopia, Science Fiction and Political Epistemology*, de Darko Suvin [Bern: Peter Lang, 2010], xii). En un sentido similar, Kenneth Roemer –Piper Professor y Distinguished Scholar Professor de la Universidad de Texas en Arlington– recordaba de esta forma su propia experiencia como joven investigador en los estudios utópicos: “Obtuve un trabajo, y la década de 1970 fue un tiempo excitante para estar en el campo. Recuerdo un panel de la *Modern Language Association* que estaba tan lleno de gente que nos preocupamos porque el jefe de bomberos interrumpiera la sesión; la *Society for Utopian Studies* se estableció en Norte América; emocionantes ficciones feministas y ecotópicas, y los viejos y nuevos escritos de Norman O. Brown, Herbert Marcuse y Charles Reich inspiraban debates dentro y fuera de la academia; reseñas de libros académicos del campo (incluyendo pesados tomos al estilo de *Utopian Thought in the Western World* de Frank y Fritzie Manuel) aparecieron en el *Times Literary Supplement* y otros periódicos de amplia distribución; comunidades intencionales, tanto urbanas como rurales, se repartían por toda América; los movimientos contra la guerra ayudaron a finalizar la guerra de Vietnam y, junto a los movimientos por los derechos civiles y de las mujeres, revivieron las esperanzas que se despertaron en la década de 1960 por una América más grande e igualitaria”, Kenneth Roemer, “More Aliens Transforming Utopia: The Futures of REader Response and Utopian Studies”, en *Utopia Method Vision. The Use Value of Social Dreaming*, ed. Tom Moylan y Raffaella Baccolini [Bern: Peter Lang, 2007], 132.; si bien sus temas de investigación [utopías americanas, literaturas indígenas y literatura de fines del siglo XIX] no se vinculan con los tópicos de este trabajo, sugiero: Kenneth Roemer, *The Obsolete Necessity: America in Utopian Writings, 1888–1900* [Ohio: Kent State University Press, 1976]; Kenneth Roemer, *Utopian Audiences: How Readers Locate Nowhere* [Amherst: University of Massachusetts Press, 2003]; Kenneth Roemer y Joy Porter, eds., *The Cambridge Companion to Native American Literature* [Cambridge: Cambridge University Press, 2005].

que trabajan dentro del amplio campo de los estudios utópicos, y que realizan congresos y jornadas académicas todos los años. Además, esta confluencia en espacios de diálogo y debate comunes también puede observarse en la considerable variedad de revistas académicas dedicadas específicamente al tópico, entre las que destacan *Utopian Studies* (que se publica ininterrumpidamente desde 1987), el boletín de novedades *Utopus Discovered*, los más de 10 años de publicación continua de *Morus: Utopía e Renascimento* (editada en la brasileña Universidad de Campinas y dirigida por el profesor Carlos Berriel) o *Utopia and Utopianism*, por sólo nombrar a las más prestigiosas. Probablemente el hito más significativo en este desarrollo sea la reciente publicación de un volumen de la prestigiosa colección *Cambridge Companion* dedicado específicamente a la literatura utópica, en el que varios de los investigadores que realizaron aportes sustanciales para esta institucionalización a la que vengo haciendo referencia –como Gregory Claeys, J. C. Davis, Fátima Vieira, Lyman Tower Sargent, Vita Fortunati o Nicole Pohl⁹² aportan diversos artículos que constituyen una clara muestra del estado actual de los estudios académicos en torno a la literatura utópica.

En relación a las formas de abordar a la utopía, hoy existe un claro consenso⁹³ en torno a la necesidad de reconocer la existencia de –por lo menos⁹⁴– tres abordajes diferenciados del fenómeno; diferenciación que, a su vez, se funda en diversas definiciones del objeto de estudio. El primero se centra en el estudio del *pensamiento utópico*, denominado también *utopismo*, y entiende a la utopía como una forma de pensamiento que existiría potencialmente en toda la historia de la humanidad. Definida a grandes rasgos como una perenne voluntad de soñar con un mundo mejor que, a pesar de que recién adquiere una denominación específica en la obra de Tomás Moro, se la

⁹² Gregory Claeys, ed., *The Cambridge Companion to Utopian Literature* (New York: Cambridge University Press, 2010).

⁹³ José Reis, “El género de la utopía y el modo del utopismo”, en *Anatomía de la Utopía*, ed. Ramiro Avilés (Madrid: Dykinson, 2008); Davis, “La historia de la utopía: la cronología de ningún sitio”; Gregory Claeys, *Utopía. Historia de una idea* (Madrid: Ediciones Siruela, 2011), 4-8; Fátima Vieira, “The Concept of Utopia”, en *The Cambridge Companion to Utopian Literature*, ed. Gregory Claeys (New York: Cambridge University Press, 2010).

⁹⁴ Uno de los primeros en abordar esta cuestión de la clasificación fue precisamente Bronislaw Baczko, cuando en 1982 propuso agrupar a “los centenares de trabajos que se han acumulado durante las últimas tres décadas (...) no en función de los principios metodológicos, más o menos abstractos, que están implicados, ni en función de las respuestas, muy divergentes, que allí se encuentran, sino teniendo en cuenta los problemas que se intenta responder y, por consiguiente, los terrenos de investigaciones que han sido explorados. De este modo se podrían distinguir cinco grupos de trabajos: a) Investigaciones sobre el género literario utópico, las “utopías noveladas”, sobre su historia, sus procedimientos narrativos, sus estrategias discursivas, etcétera (...), b) Investigaciones sobre el pensamiento utópico, su evolución, sus temas directivos, sus ramificaciones, etcétera (...), c) Trabajos sobre las utopías practicadas, sobre la historia y la sociología de las comunidades ejemplares limitadas, que se proponen materializar la idea-imagen de la alteridad social en sus instituciones, su modo de vida, sus relaciones sociales y humanas (...), d) Estudios sobre los materiales simbólicos puestos en práctica en las utopías, así como sobre su disposición específica, sobre las relaciones históricamente variables entre las utopías y los mitos sociales, los milenarismos, los mesianismos, etcétera (...); e) Estudios sobre las utopías en “período caliente”, cuando la creatividad utópica se intensifica y las utopías mantienen relaciones particularmente intensas con los movimientos sociales, las corrientes ideológicas, el imaginario colectivo, etcétera, lo que permite hacer resurgir en especial las líneas de fuerza de la evolución del fenómeno utópico, las particularidades históricas de diversas formas de discurso utópico, las funciones sociales variables de la utopía, etcétera(...)]”, en Baczko, “Utopía”, 79-80. Si bien esta clasificación no fue retomada por otros investigadores, el análisis de Baczko tiene claros puntos de contacto con los abordajes actuales. Sin embargo, los criterios seguidos por el intelectual polaco están demasiado anclados en el panorama de las investigaciones francesas de las décadas de 1960, 1970 y los primeros años de la década siguiente, por lo que pierden parte de su potencialidad al tratar de utilizarlos para períodos posteriores.

puede encontrar en las primeras ensoñaciones humanas de una ciudad ideal o un paraíso perdido. Así, bajo el amplio paradigma del *pensamiento utópico* se encuentra un corpus de textos laxo y disímil, que va desde las diversas formulaciones de los mitos de la Edad de Oro, Arcadia, la Atlántida o el Edén, hasta las últimas producciones cinematográficas de ciencia ficción. La segunda perspectiva se centra en el estudio de los *intentos prácticos de fundar comunidades mejoradas*, particularmente sobre el comunitarismo moderno que empieza a desarrollarse con fuerza desde fines del siglo XVIII. Los estudios más importantes se han realizado en torno a sectas protestantes como los *shakers* (emigrados británicos que fundaron una veintena de comunidades en los Estados Unidos desde la década de 1770) o los *amish*, los experimentos comunitarios del socialismo utópico inglés y francés (de la mano de Robert Owen y Charles Fourier), hasta el hippismo de mediados del siglo XX.⁹⁵ El tercer abordaje estudia las utopías en el marco del desarrollo de un *género literario* específico. Este enfoque busca estudiar a las utopías literarias en el marco de un género específico, que nace en 1516 con la Utopía de Tomás Moro, y que luego establece una cadena de tópicos y significantes que constituirán una tradición narrativa común. Los investigadores que adoptan esta perspectiva indagan en el desarrollo del *género literario utópico*, buscando una delimitación de sus objetivos temáticos, su estructura formal y su genealogía, así como los temas, motivos, estructuras figurativas y tópicos más recurrentes.

Un buen punto de partida para indagar en los orígenes de los consensos actuales puede encontrarse en dos extensas reseñas publicadas en 1979 y 1982 en el prestigioso *Journal of the History of Ideas* de la Universidad de Pensilvania. En la primera, Glenn Negley pasaba revista por nueve publicaciones que tocaban diversos aspectos vinculados a la literatura utópica, incluyendo libros, artículos y números especiales de revistas académicas. Tres años después, Lyman Tower Sargent hacía lo propio en relación a cinco libros publicados en ese breve lapso de tiempo.⁹⁶ Además, en esos tres años tanto Negley como Tower Sargent publicaron dos estudios bibliográficos sobre la literatura utópica,⁹⁷ a la que se suman esfuerzos en esa línea por parte de Michael Winter y Arthur O. Lewis que no fueron incluidos en esas dos reseñas.⁹⁸ El campo

⁹⁵ Para una revisión crítica sobre este acercamiento, sugiero: Lyman Tower Sargent, “The Three Faces of Utopianism Revisited”, *Utopian Studies* 5 (1994): 13-19.

⁹⁶ En estos textos se reseñan varios de los autores que vengo desarrollando en este apartado. Glenn Negley, “Review: Recent Works on Utopian Literature”, *Journal of the History of Ideas* 40, n.º 2 (1979): 315-20; Lyman Tower Sargent, “Is There Only One Utopian Tradition?”

⁹⁷ Glenn Negley, *Utopian Literature A Bibliography with a Supplementary Listing of Works Influential in Utopian Thought* (Lawrence: The Regents Press of Kansas, 1977); Lyman Tower Sargent, *British and American Utopian Literature 1516-1975. An Annotated Bibliography*. (Boston: G. K. Hall, 1979). Una temprana y casi anticipatoria reseña del libro de Negley, sentenciaba lapidariamente que el libro “es conveniente en este momento, pero insuficiente, bastante insuficiente, y seguramente dentro de poco será completamente reemplazado”, R. D. M., “Review: Utopian Literature: A Bibliography with a Supplementary Listing of Works Influential in Utopian Thought by Glenn Negley”, *Science Fiction Studies* 5, n.º 2 (julio de 1978): 184.

⁹⁸ Michael Winter, *Compendium Utopiarum: Typologie und Bibliographie literarischer Utopien* (Stuttgart: Metzlersche Verlagsbuchhandlung, 1978). Sin duda es digno de mencionarse con más detenimiento el trabajo que llevó adelante durante toda su vida Arthur O. Lewis. Desarrolló su extensa carrera desde 1950 en la Pennsylvania State University, y se dedicó principalmente a compilar y analizar obras literarias dentro de los géneros de la utopía y la ciencia ficción. Entre sus publicaciones se destaca el boletín anual *Directory of Utopian Scholars*, que comenzó a publicar en 1958 y sirvió como base para las futuras asociaciones de estudios sobre el tema, así como diversos artículos y libros como Arthur O. Lewis, *American utopias. Selected short fiction* (Nueva York: Arno Press, 1971); *Utopian Literature in The Pennsylvania State University Libraries: A Selected Bibliography* (Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 1984); Arthur O. Lewis, ed., *Of Men and Machines* (Pennsylvania: E. P. Dutton, 1963).

académico se estaba expandiendo a ritmos explosivos, pero todavía faltaba un consenso básico: una de las pocas cosas que tenían en común los libros que se estaban reseñando era el simple hecho de que sus autores “todavía no tienen un acuerdo exacto sobre lo qué están hablando”.⁹⁹ La pregunta que titulaba la reseña de Tower Sargent –“¿existe una única tradición utópica?”– resumía con extraordinaria claridad el necesario horizonte intelectual que muchos investigadores buscaban alcanzar: una delimitación más clara del objeto de estudio.

Será precisamente Tower Sargent quien realice uno de los más célebres esfuerzos por definir los –en sus propias palabras– “rostros” de la utopía. PhD en Ciencia Política e Historia por la Universidad de Minnesota, se ha desempeñado como Profesor en varias áreas de la teoría política y el pensamiento político (tanto en grado como en el posgrado) en la Universidad de Missouri-St. Louis, y ha recibido numerosos premios y distinciones por parte de numerosas instituciones (entre las que están las Universidades de Oxford, Londres, Nottingham, Princeton, y el Stout Research Centre for New Zealand Studies, entre otras). Su vasto trabajo intelectual puede dividirse esquemáticamente en torno a tres intereses interrelacionados: la historia del pensamiento político y de las ideologías contemporáneas,¹⁰⁰ los experimentos comunitarios modernos (particularmente en Estados Unidos y en Nueva Zelanda),¹⁰¹ y la historia de la utopía en tanto género literario y como forma de pensamiento. Quisiera centrarme en este último punto, que Tom Moylan –profesor emérito del Departamento de Literatura de la Universidad de Limerick y uno de los mayores expertos en el campo de la ciencia ficción y la literatura distópica– ha caracterizado como “una contribución central al desarrollo de los estudios utópicos como un proyecto intelectual distintivo”.¹⁰²

Tower Sargent partió de un interrogante sencillo –¿qué es la utopía?–, para sistematizar tres soluciones diferentes a esa pregunta inicial.¹⁰³ Su primera respuesta, de particular relevancia en sus primeros textos,¹⁰⁴ fue un intento de sistematizar los

⁹⁹ Tower Sargent, “Is There Only One Utopian Tradition?”, 682.

¹⁰⁰ Lyman Tower Sargent, *Contemporary Political Ideologies: A Comparative Analysis*. (Illinois: Dorsey Press, 1969) Hay edición en español: Lyman Tower Sargent, *Ideologías Políticas Contemporáneas: Análisis Comparativo*. (Madrid: Ediciones Partenon, 1972); Lyman Tower Sargent, ed., *Contemporary Political Ideologies: A Reader*. (California: Brooks/Cole, 1990); Lyman Tower Sargent, ed., *Extremism in America: A Reader* (New York: New York University Press, 1995); Lyman Tower Sargent, *Political Thought in the United States: A Documentary History*. (New York: New York University Press, 1997); Lyman Tower Sargent, Michael Freedon, y Marc Stern, eds., *The Oxford Handbook of Political Ideologies*. (Oxford: Oxford University Press, 2013).

¹⁰¹ Lyman Tower Sargent y Lucy Sargisson, eds., *Living in Utopia: Intentional Communities in New Zealand* (Aldershot: Ashgate, 2014); Lyman Tower Sargent, *Utopianism: A Very Short Introduction*. (Oxford: Oxford University Press, 2010).

¹⁰² Tom Moylan, *Scraps of the Untainted Sky: Science Fiction, Utopia, Dystopia* (Boulder, Co: Westview Press, 2001), 72.

¹⁰³ En uno de sus artículos más célebres sobre el tema, planteó cinco posibles interrogantes que se desprendían del primero: “1. ¿Cómo podemos entender mejor el fenómeno del utopismo y sus diversas manifestaciones? 2. ¿Existe una única tradición utópica? 3. ¿Las sociedades intencionales son un aspecto del utopismo? 4. ¿Son las utopías, como muchos (Krishan Kumar más recientemente) han argumentado, un fenómeno del Occidente cristiano, o hay utopías indígenas y previas al contacto por fuera del Occidente cristiano? 5. ¿Porqué hay tantas utopías literarias producidas en un país y tan pocas en otros?” Lyman Tower Sargent, “The Three Faces of Utopianism Revisited”, *Utopian Studies* 5 (1994): 2.

¹⁰⁴ Además del citado Tower Sargent, “Is There Only One Utopian Tradition?”, sugiero: Lyman Tower Sargent, “The Three Faces of Utopianism”, *The Minnesota Review* 7, n.º 3 (1967): 222-30; Lyman Tower Sargent, “Utopia: The Problem of Definition”, *Extrapolation* 16, n.º 2 (1975): 137-48; Lyman Tower

problemas que se desprendían de los usos laxos y poco rigurosos del término “utopía” en las publicaciones recientes. Se hacía evidente, para el historiador, la necesidad de construir instancias de diálogo entre los investigadores, particularmente en torno a la definición de algunos consensos básicos sobre cómo definir un objeto de estudio común. Esta primera constatación se complementaba con otras dos réplicas: una propuesta de definición de utopía y utopismo que incorporase una dimensión histórica que permita indagar en su evolución como género literario y como forma de pensamiento, a la vez que buscaba crear un listado bibliográfico exhaustivo sobre la totalidad de los textos utópicos publicados en el mundo anglosajón. Sobre este último punto, ya en 1979 publicó su primera versión de *British and American Utopian Literature, 1516-1975: An Annotated Bibliography*, y en 1989 una reedición ampliada. En el año 2016, y con motivo del quinto centenario de la publicación de la obra seminal de Tomás Moro, publicó nuevamente su trabajo, pero en formato digital: una base de datos de acceso libre que aspira a convertirse en el catálogo definitivo de los textos utópicos publicados en inglés.¹⁰⁵

Pero sin dudas su aporte fundamental lo realizó al proponer una definición de utopía que incorporase exitosamente una dimensión histórica. En este sentido, planteó que “las utopías, escritas en diferentes tiempos y lugares, necesitan ser entendidas tanto en su contexto histórico como lingüístico, y por lo que ellas comunicaban al lector contemporáneo”,¹⁰⁶ en un marco más general de evolución de la utopía como un género literario específico. Es así que propuso una definición simple pero poderosa, en la que un texto puede definirse como una utopía al representar “sociedades no-existentes descritas con considerable detalle y normalmente ubicadas en tiempo y espacio”.¹⁰⁷ Esta sencilla definición tiene, en mi opinión, dos grandes virtudes. La primera es que separa la idea de utopía de la noción de “buen lugar” con la que suele asociarse el concepto. Esta radical indefinición fue formulada por primera vez por el propio Tomás Moro, cuando en su texto original utilizaba tres neologismos diferentes para describir a su comunidad imaginaria: *eutopía*, “el buen lugar”; *utopía*, “no lugar”; y el menos conocido *nusquam*, fundada en la palabra latina *nusquam*, “en ningún lugar”, que era el título original de la obra pero que no convencía a Moro.¹⁰⁸ Pero, además, esta definición le permite a Tower Sargent rastrear diez reapropiaciones diferentes que se han construido en torno al devenir del género literario de la utopía, y que vinculan al concepto con un universo conceptual necesariamente más vasto que el mero buen lugar, en una sucesión de aplicaciones del término (eutopía, distopía, sátira utópica, entre otras)¹⁰⁹ que contribuye a historizar la evolución del campo de referencias e ideas con las que se asocia el devenir de los usos del polisémico neologismo moreano.

Sargent, “Science Fiction before Wells. Themes in Utopian Fiction in English before Wells”, *Science Fiction Studies* III, n.º 10 (1976): 275-82.

¹⁰⁵ Lyman Tower Sargent, *British and American Utopian Literature, 1516-1975: An Annotated Bibliography* (Boston: G. K. Hall, 1979); Lyman Tower Sargent, *British and American Utopian Literature, 1516-1985: An Annotated, Chronological Bibliography* (London: Garland, 1989); Lyman Tower Sargent, “Utopian Literature in English: An Annotated Bibliography From 1516 to the Present”, 2016, <http://openpublishing.psu.edu/utopia/content/introduction>.

¹⁰⁶ Lyman Tower Sargent, “The Three Faces of Utopianism Revisited”, 3.

¹⁰⁷ Lyman Tower Sargent, “What is a Utopia?”, *Morus. Utopia e Rinascimento*, n.º 2 (2005): 153.

¹⁰⁸ Thierry Paquot, *Utopie et utopistes* (París: La Découverte, 2003), 5.

¹⁰⁹ Lyman Tower Sargent, “Utopian Literature in English: An Annotated Bibliography From 1516 to the Present”, definitions.

Estos esfuerzos de Tower Sargent por establecer un conjunto de lineamientos terminológicos para la investigación en el campo fueron, sin dudas, muy fructíferos, ya que sentaron las bases para definir diversas formas de abordar una tradición de textos hasta entonces demasiado laxa e inabarcable. Pero quien también realizó un aporte sustancial al desarrollo y crecimiento del campo de los *utopian studies* es Gregory Claeys. Actualmente ocupa un lugar de absoluto protagonismo en los estudios contemporáneos el tópico, tanto en términos institucionales (ha sido electo *Chair* de la Utopian Studies Society hasta el 2019, y también fue designado miembro de la Academia Europea en 2015) como por su copiosa producción académica. Obtuvo su PhD en la Universidad de Cambridge, y desde 1992 se desempeña como Profesor de Historia del Pensamiento Político en la Royal Holloway University of London. Ha publicado una gran cantidad de artículos en revistas especializadas, centrados fundamentalmente en la historia de la literatura utópica y del radicalismo en Inglaterra entre fines del siglo XVIII y principios del XX, y varios libros sobre estas temáticas¹¹⁰. Editó, además, dos tomos de la prestigiosa colección *Cambridge Companion*, uno – junto a Gareth Stedman Jones– dedicado a la historia del pensamiento político del siglo XIX y otro a la historia de la literatura utópica,¹¹¹ que supo nuclear a la mayor parte de los *scholars* que durante las últimas dos décadas vienen trabajando sistemáticamente con la literatura utópica.

En todas sus publicaciones, Claeys demuestra una inusual capacidad para integrar un vasto conocimiento de los textos y sus autores en los problemáticos contextos intelectuales en los cuáles se situaban, reconstruyendo con una precisión cuasi-arqueológica los múltiples estratos que vinculaban a las utopías literarias con las transformaciones en la historia de las ideas y, especialmente, del pensamiento político. Pero, sin dudas, uno de los aspectos más destacables de la labor de Claeys ha sido en su rol de compilador y editor de más de cincuenta volúmenes de documentos y fuentes primarias. Particularmente relevantes son los casi treinta tomos que componen *Modern British Utopias, 1700-1850*, *Utopias of the British Enlightenment, Restoration and Augustan British Utopias*, y *Late Victorian Utopias*, que constituyen un auténtico tesoro para quienes están interesados en investigar la historia del pensamiento político y la literatura utópica en lengua inglesa desde los albores de la Ilustración hasta nuestros días.¹¹²

¹¹⁰ Gregory Claeys, *Citizens and Saints: Politics and Anti-Politics in British Early Socialism* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002); Del mismo autor: *Imperial Sceptics: British Critics of Empire, 1850-1920*, Ideas in Context ; 97 (Cambridge, UK ; New York: Cambridge University Press, 2010), *The French Revolution Debate in Britain: The Origins of Modern Politics*, British History in Perspective (Palgrave (Firm) (Basingstoke England ; New York: Palgrave Macmillan, 2007), *Searching for Utopia: The History of an Idea* (London: Thames & Hudson Ltd, 2011); *Utopía*; Gregory Claeys, *Marx and Marxism* (London: Pelican, 2018), y *Dystopia: A Natural History. A Study of Modern Despotism, Its Antecedents, and Its Literary Diffractions* (Oxford: Oxford University Press, 2017).

¹¹¹ Gregory Claeys y Gareth Stedman Jones, eds., *The Cambridge History of Nineteenth-Century Political Thought* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011); Gregory Claeys, *The Cambridge Companion to Utopian Literature*; Gregory Claeys, ed., *Encyclopedia of Modern Political Thought* (Thousand Oaks, California: SAGE/CQ Press, 2013, 2013); Claeys, *Encyclopedia of Nineteenth-Century Thought*.

¹¹² Gregory Claeys, ed., *Modern British Utopias, 1700-1850* (London: Pickering & Chatto, 1997); Gregory Claeys, ed., *Utopias of the British Enlightenment* (Cambridge & New York: Cambridge University Press, 1994); Gregory Claeys, ed., *Restoration and Augustan British Utopias*, 1st ed. (Syracuse, NY: Syracuse University Press, 2000); Gregory Claeys, *Late Victorian Utopias* (London: Pickering & Chatto, 2009); Gregory Claeys, ed., *The Political Writings of the 1790s*, *Pickering Masters* (London: William Pickering, 1995); John Thelwall, *The Politics of English Jacobinism: Writings of John Thelwall* (University Park, Pa: Pennsylvania State University Press, 1995); Gregory Claeys, *Thomas*

Entre estos aportes pioneros, destaca sin dudas la figura de Vita Fortunati, profesora titular de Literatura Inglesa de la Universidad de Bologna, y también fundadora y directora del *Centro Interdipartamentale di Ricerca sull'Utopia* de la misma universidad. Autora de una serie de artículos publicados durante la década de 1970 sobre diversas utopías de autores ingleses (Tomás Moro, Francis Bacon, Jonathan Swift, Robert Palcock, Jeremy Bentham, William Morris, entre otros), luego recopilados en el libro *La Letteratura Utopica Inglese. Morfologia e Grammatica di un Genere Letterario*,¹¹³ Fortunati también fue una de las primeras *scholars* en abordar las utopías literarias desde una perspectiva feminista.¹¹⁴ De una vasta trayectoria en el tema, compiló varios volúmenes en torno a cuestiones metodológicas y teóricas sobre el género literario utópico y sobre utopismo, sobre la influencia de la literatura de viajes en las utopías, y también sobre la relación entre el género autobiográfico y la utopía,¹¹⁵ y publicó numerosos artículos en revistas especializadas. Probablemente su obra más destacada sea *Dictionary of Literary Utopias*, “un macizo ladrillo similar a un libro”¹¹⁶ que coeditó junto a Raymond Trousson y que contiene artículos breves de noventa y siete investigadores de todo el mundo, es un interesante trabajo estructurado en torno a “la hipótesis de que existe un género utópico formado por un cuerpo de trabajos con aspectos formales específicos y temas en los que la “literalidad” adquiere una importancia predominante”.¹¹⁷ Fortunati también formó y trabajó con numerosos investigadores en Italia, como Cosimo Quarta –director de un centro de estudios utópicos de la Universidad de Lecce-, Paola Spinozzi o Rita Monticelli.¹¹⁸

Paine: Social and Political Thought (Boston: Unwin Hyman, 1989); Gregory Claeys, *The Owenite Socialist Movement: Pamphlets and Correspondence*, 10 vols. (London: Routledge, 2005).

¹¹³ Vita Fortunati, *La letteratura utopica inglese. Morfologia e grammatica di un genere letterario* (Ravenna: Longo, 1979). Publicada en nuestro idioma en dos volúmenes separados: Vita Fortunati, “La literatura utopica inglesa. Morfología y gramática de un género literario (De Thomas More a Jonathan Swift)”, *Annals of the Archive of “Ferran Valls Taberner’s Library”: Studies in the History of Political Thoughts, Political and Moral Philosophy, Business and Medical Ethics, Public Health and Juridical Literature* 5 (1989): 153-260; Vita Fortunati, “La literatura utópica inglesa. Morfología y gramática de un género literario II (del siglo XVIII a nuestros días)”, en *Estudios de Literatura en Lengua Inglesa I*, ed. Miguel Martínez Lopez (Granada: Editorial de la Universidad de Granada, 1995), 53-160.

¹¹⁴ Vita Fortunati, “La Utopía: un género masculino”, en *Estudios de Literatura en Lengua Inglesa I*, ed. Miguel Martínez Lopez, Miguel (Granada: Editorial de la Universidad de Granada, 1995), 111-39; Vita Fortunati, , ed., *Critiche femministe e teorie letterarie* (Bologna: CLUEB, 1997); Vita Fortunati y Iolanda Ramos, “Utopia Re-Interpreted: An Interview with Vita Fortunati”, *Spaces of Utopia: An Electronic Journal* 2 (Verano de de 2006): 1-14.

¹¹⁵ Nadia Minerva, ed., *Per una definizione dell’utopia: metodologie e discipline a confronto. Atti del convegno internazionale di Bagni di Lucca, 12-14 settembre 1990* (Ravenna: Longo, 1992); Raffaella Baccolini, Vita Fortunati, y Nadia Minerva, eds., *Viaggi in Utopia* (Ravenna: Longo, 1996); Vita Fortunati y Paola Spinozzi, eds., *Vite di Utopia. Proceedings of an International Conference on Utopian Studies, Gargnano sul Garda, 1997*. (Ravenna: Longo, 2000); Vita Fortunati y Oscar Steimberg, eds., *El viaje y la utopía* (Buenos Aires: Editorial Atuel, 2001).

¹¹⁶ Robert Shelton, “Review: Dictionary of Literary Utopias by Vita Fortunati and Raymond Trousson”, *Utopian Studies* 12, n.º 2 (2001): 296.

¹¹⁷ Vita Fortunati, y Raymond Trousson, eds., *Dictionary of Literary Utopias* (París: Champion, 2000), 10.

¹¹⁸ Cosimo Quarta, *Tommaso Moro. Una reinterpretazione dell’utopia* (Lecce: Edizioni Dedalo, 1993); Cosimo Quarta, *Homo utopicus. La dimensione storico-antropologica dell’“utopia”* (Lecce: Edizioni Dedalo, 2015); Rita Monticelli, *The Politics of the Body in Women’s Literature*. (Bologna: Odoia, 2012); Rita Monticelli, Vita Fortunati, y Maurizio Ascari, eds., *Travel Writing and the Female Imaginary*. (Bologna: Patron, 2001); Paola Spinozzi, ed., *Utopianism / Literary Utopias and National Cultural Identities: a comparative perspective*. (Bologna: Cotepra, 2001).

Otro texto fundamental de este período de conformación definitiva del campo académico es *Utopia and Anti-Utopia in Modern Times*, del sociólogo británico Krishan Kumar –investigador que desarrollará una extensa carrera de las universidades de Kent y Virginia. Allí, Kumar indagaba en las relaciones entre una serie de escritos utópicos y distópicos publicados entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, haciendo hincapié en la mutua dependencia entre ambos tópicos, planteando la necesidad de situar estas facciones en el marco de la tradición de textos que las había antecedido.¹¹⁹ A diferencia de otros autores que –como señalé anteriormente–, buscaban los orígenes del utopismo en las lejanas plumas de Platón y los mitos de la Arcadía o la tierra de Cucaña, Kumar resaltaba su carácter exclusivamente moderno: “Tomás Moro no sólo inventó la palabra “utopía” (...): él inventó *la cosa*. Parte de esa nueva cosa era una nueva forma literaria o género; la otra parte, más importante, era una concepción nueva y de largo alcance de las posibilidades de transformación humana y social”.¹²⁰ Su énfasis en el “contenido social y político antes que en las cualidades narrativas”¹²¹ de las utopías le permitía, además, no sólo reconstruir la densa trama de relaciones que cada texto establecía con sus antecesores, sino también los debates contemporáneos que atravesaban los contextos de publicación de esos textos.¹²²

Esta búsqueda por la definición de la utopía también fue retomada por Barbara Goodwin y Keith Taylor, que a principios de la década de 1980 publicaron *The Politics of Utopia*. A diferencia de los otros textos que vengo señalando, los autores tenían un interés más teórico sobre la relación entre las distintas expresiones históricas de la utopía y lo que ellos denominaban como “teoría política y práctica política”.¹²³ Inmersos en la metodología de la ciencia política norteamericana, el análisis trata estas dos dimensiones por separado. En la primera parte del libro, escrita por Goodwin, se busca definir a la utopía como una teoría política cuya principal característica sería la posibilidad de distanciarse del presente. En el segundo apartado, escrito por Taylor, el autor se centra en lo que define como “los orígenes sociales del impulso utópico”,¹²⁴ ofreciendo un poco inspirado pero efectivo relato histórico sobre los movimientos socialistas utópicos europeos desde la Revolución Francesa hasta mediados del siglo XX. En suma, y si bien el libro es hoy poco más que un manual obsoleto, también es parte de un horizonte intelectual preocupado por delimitar los enfoques sobre un objeto de estudio polémico.

Observaciones finales

¹¹⁹ Esta cuestión fue resaltada en una reseña de Lyman Tower Sargent, en la que el laureado investigador felicitaba a Kumar por su apuesta: “No podemos realmente entender qué está pasando en *Looking Backward* o porqué fue tan inmensamente popular en todo el mundo sin lo que ocurrió antes; *A Modern Utopia* explícitamente reacciona contra la tradición utópica; *Brave New World* y *Nineteen Eighty-four* están, entre otras cosas, reaccionando contra esa tradición; y *Walden Two*, si bien más problemática, está en última instancia respondiendo a las experiencias utópicas del siglo XX”, Lyman Tower Sargent, “Reviewed Works: *Utopia and Anti-Utopia in Modern Times* by Krishan Kumar; *Demand the Impossible: Science Fiction and the Utopian Imagination* by Tom Moylan”, *History of Political Thought* 8, n.º 3 (Invierno de 1987): 561.

¹²⁰ Krishan Kumar, *Utopia and Anti-Utopia in Modern Times* (Oxford: Basil Blackwell, 1987), 23-24.

¹²¹ Levitas, *The Concept of Utopia*, 191.

¹²² Entre sus otras obras sobre este tópico, destacan: Krishan Kumar, *Utopianism* (Minnesota: University of Minnesota Press, 1991); Krishan Kumar y Stephen Bann, eds., *Utopias and the Millennium* (Londres: Reaktion Books, 1993).

¹²³ Goodwin y Taylor, *The Politics of Utopia. A Study in Theory and Practice*, 9.

¹²⁴ *Ibid.*, 119.

Este artículo intentó demostrar cómo se ha conformado, en el marco de las ciencias sociales en los últimos treinta años, un campo académico específico dedicado específicamente a la utopía. Este análisis, desde ya, está lejos de ser completamente exhaustivo. Sería oportuno incluir, por ejemplo, los proyectos del grupo *Historia* dirigidos por Juan Pro Ruiz, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid, como la creación de la “Red trasatlántica de estudio de las utopías”,¹²⁵ los proyectos de investigación “Historia del futuro: la utopía y sus alternativas en los horizontes de expectativa del mundo contemporáneo, siglos XIX-XXI” y “Espacios emocionales: los lugares de la utopía en la Historia Contemporánea”, o el libro *Lugares de Utopía. Tiempo, espacio y estrías*.¹²⁶ En este mismo sentido, también sería pertinente sumar los resultados colectivos de otros grupos de investigación, como los tomos dedicados al estudio de las utopías inglesas modernas editados por Lucas Margarit (catedrático de Literatura Inglesa en la Universidad de Buenos Aires),¹²⁷ o las investigaciones del *Centro de Estudios sobre a Utopia* (U-TOPOS), dirigido por el Prof. Carlos Berriel en la Universidad de Campinas. Estos ejemplos, entre otros, son una muestra cabal de la vibrante actualidad de los estudios sobre este tópico, pero que no podrían entenderse sin los sólidos cimientos de los *utopian studies* que analicé en las páginas anteriores. La pluralidad de enfoques que existe en la actualidad, como también las diversas instancias institucionales que reflejan estos abordajes, marcan sin dudas el carácter distintivo de este campo historiográfico.

Por último, quisiera retomar a Quentin Skinner, uno de los más importantes historiadores de las últimas décadas y célebre protagonista –junto a figuras como J. G. A. Pocock, John Dunn o Peter Laslett, entre otros– de la revolución metodológica de la denominada Escuela de Cambridge. En uno de sus estudios más célebres, apelaba a la utopía al reflexionar sobre la necesidad de pensar una nueva perspectiva para el estudio de la historia del pensamiento político. Vale la pena citarlo:

Si un historiador que estudia la idea de utopía, por ejemplo, llega a ver que los usos que se le han dado son desconcertantemente vagos, parecería poco más que un fetichismo muy descaminado de las palabras que siguiera intentando hacer cualquier histórico centrado en la “idea” misma de utopía, o de progreso, igualdad, soberanía, justicia, derecho natural, etcétera. Puesto que la persistencia de esas expresiones no nos dice nada confiable en absoluto sobre la persistencia de las cuestiones para dar respuesta a las cuales pueden haberse usado, o de las intenciones en general de los distintos autores que se hayan valido de ellas. Así, la única historia que hay que escribir es la de los diversos enunciados construidos con la expresión en cuestión.¹²⁸

Así como no puede entenderse la palabra utopía sin situarla históricamente, lo mismo podría decirse de los estudios científicos en torno a ella. Antes que un tema de investigación, la utopía es un campo de estudios con una historia propia, y esa misma historia ha influido en los abordajes que numerosos *scholars* han adoptado sobre el tema y, en definitiva, en la concepción misma que han tenido sobre la utopía.

¹²⁵ La web del Proyecto es: <https://utopia.hypotheses.org/>

¹²⁶ Juan Pro Ruiz y Pedro José Mariblanca Corrales, eds., *Lugares de utopía. Tiempos, espacios y estrías* (Madrid: Ediciones Polifemo, 2020).

¹²⁷ Lucas Margarit y Elina Montes, *Utopías inglesas del siglo XVIII. Construcciones imaginarias del estado moderno: selección de textos y comentarios críticos*. (Buenos Aires: Editores Argentinos, 2016); Lucas Margarit, *Textos utópicos en la Inglaterra del siglo XVII. Tomo I: Utopías y organización social.*, (Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, 2014).

¹²⁸ Quentin Skinner, “Significado y comprensión en la historia de las ideas”, *Prismas. Revista de historia intelectual* 4 (2000): 179.

Bibliografía

Abensour, Miguel, *L' Utopie de Thomas More à Walter Benjamin* (París: Sens & Tonka, 2002).

Adorno, Theodor, *Negative Dialektik* (Frankfurt: Suhrkamp, 1966).

Águila, Rafael del, “El socialismo utópico”, en *Historia de la Teoría Política*, editado por Fernando Vallespín, Vol. 4 (Madrid: Alianza, 2002).

Aguilar, Rafael del, “Los Fascismos”, en *Historia de la Teoría Política*, editado por Fernando Vallespín, Vol. 5 (Madrid: Alianza, 2002).

Baccolini, Raffaella, Fortunati, Vita, y Minerva, Nadia (eds.), *Viaggi in Utopia* (Ravenna: Longo, 1996).

Baczko, Bronisław, *Lumières de l'utopie* (París: Payot, 1978).

Baczko, Bronislaw, “Lumières et Utopie: Problèmes de recherches”, *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 26, n.º 2 (abril de 1971): 355-86.

Baczko, Bronislaw, “The Shifting Frontiers of Utopia”, *The Journal of Modern History* 53, n.º 3 (septiembre de 1981): 468-76.

Baczko, Bronislaw, “Utopía”, en *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2005).

Benjamin, Walter, *Libro de los pasajes* (Madrid: Akal, 2005).

Benjamin, Walter, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos* (México: UACM, 2008).

Berner, Marie Louis, *Journey Through Utopia* (London: Routledge, 1950).

Bloch, Ernst, *El principio esperanza* (Madrid: Trotta, 2007).

Bloch, Ernst, *The spirit of utopia* (Stanford: Stanford University Press, 2000).

Bloomfield, Paul, *Imaginary Worlds or the Evolution of Utopia* (London: Hamish Hamilton, 1932).

Bottomore, Tom (ed.), *A Dictionary of Marxist Thought* (London: Blackwell Publishing, 2001).

Bourdieu, Pierre, *Homo Academicus* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2008).

Buber, Martin, *Caminos de Utopía* (México: Fondo de Cultura Económica, 1955).

Buber, Martin, *Ich und du: um ein Nachwort erweiterte Neuauflage* (Heidelberg: Lambert Schneider, 1958).

Carver, Terrell, y James Farr, *The Cambridge companion to the Communist Manifesto* (New York: Cambridge University Press, 2015).

Choay, Françoise, *L'urbanisme, utopies et réalités: une anthologie* (París: Editions du Seuil, 1965).

Cioranescu, Alexandru, *L'Avenir du passé: utopie et littérature* (París: Gallimard, 1972).

Claeys, Gregory, *Citizens and Saints: Politics and Anti-Politics in British Early Socialism* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002).

Claeys, Gregory, *Dystopia: A Natural History. A Study of Modern Despotism, Its Antecedents, and Its Literary Diffractions* (Oxford: Oxford University Press, 2017).

Claeys, Gregory (ed.), *Encyclopedia of Modern Political Thought* (Thousand Oaks, California: SAGE/CQ Press, 2013).

Claeys, Gregory (ed.), *Encyclopedia of Nineteenth-Century Thought* (London: New York: Routledge, 2005).

Claeys, Gregory, *Imperial Sceptics: British Critics of Empire, 1850-1920. Ideas in Context*; 97 (Cambridge, UK ; New York: Cambridge University Press, 2010).

Claeys, Gregory, *Late Victorian Utopias* (London: Pickering & Chatto, 2009).

Claeys, Gregory, *Marx and Marxism* (London: Pelican, 2018).

Claeys, Gregory (ed.), *Modern British Utopias, 1700-1850* (London: Pickering & Chatto, 1997).

Claeys, Gregory (ed.), *Restoration and Augustan British Utopias* (1st ed. Syracuse, NY: Syracuse University Press, 2000).

Claeys, Gregory, *Searching for Utopia: The History of an Idea* (London: Thames & Hudson Ltd, 2011).

Claeys, Gregory (ed.), *The Cambridge Companion to Utopian Literature* (New York: Cambridge University Press, 2010).

Claeys, Gregory, *The French Revolution Debate in Britain: The Origins of Modern Politics. British History in Perspective* (Palgrave (Firm)). (Basingstoke England; New York: Palgrave Macmillan, 2007).

Claeys, Gregory, *The Owenite Socialist Movement: Pamphlets and Correspondence*. 10 vols. (London: Routledge, 2005).

Claeys, Gregory, “The Political Ideas of the Young Engels, 1842-1845: Owenism, Chartism and the Question of violent Revolution in the Transition from “Utopian” to “Scientific” Socialism”, *History of Political Thought* VI, n.º 3 (1985): 455-78.

Claeys, Gregory (ed.), *The Political Writings of the 1790s* (London: William Pickering, 1995).

Claeys, Gregory, *Thomas Paine: Social and Political Thought* (Boston: Unwin Hyman, 1989).

Claeys, Gregory, *Utopía. Historia de una idea* (Madrid: Ediciones Siruela, 2011).

Claeys, Gregory (ed.), *Utopias of the British Enlightenment* (Cambridge & New York: Cambridge University Press, 1994).

Claeys, Gregory, y Stedman Jones, Gareth (eds.), *The Cambridge History of Nineteenth-Century Political Thought* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011).

Davis, J.C., “La historia de la utopía: la cronología de ningún sitio”, en *Anatomía de la Utopía*, editado por Ramiro Avilés (Madrid: Dykinson, 2008).

Davis, John, *Utopia and the ideal society. A study of English Utopian writing 1516-1700* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981).

Elliott, Robert C., *The Power of Satire: Magic, Ritual, Art* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1960).

Elliott, Robert, C., *The Shape of Utopia. Studies in a Literary Genre* (Bern: Peter Lang, 2013).

Engels, Friederich, “A Fragment of Fourier’s on Trade”, en *En Karl Marx - Friederich Engels Collected Works*, de Karl Marx y Friederich Engels, 613-44 (New York: International Publishers, 1975).

Eubanks, Cecil, *Karl Marx and Friederich Engels. An Analytical Bibliography* (New York: Routledge, 2015).

Fakkar, Rouchdi, *Sociologie, Socialisme et Internationalisme prémarxistes. Contribution à l’étude de l’influence internationale de Saint-Simon et de ses disciples* (Neuchâtel: Bouché, 1968).

Fortunati, Vita (ed.), *Critiche femministe e teorie letterarie* (Bologna: CLUEB, 1997).

Fortunati, Vita, *La letteratura utopica inglese. Morfologia e grammatica di un genere letterario* (Ravenna: Longo, 1979).

Fortunati, Vita, “La literatura utopica inglesa. Morfología y gramática de un género literario (De Thomas More a Jonathan Swift)”, *Annals of the Archive of Ferran Valls Taberner’s Library: Studies in the History of Political Thoughts, Political and Moral*

Philosophy, Business and Medical Ethics, Public Health and Juridical Literature 5 (1989): 153-260.

Fortunati, Vita, “La literatura utópica inglesa. Morfología y gramática de un género literario II (del siglo XVIII a nuestros días)”, en *Estudios de Literatura en Lengua Inglesa I*, editado por Miguel Martínez Lopez, 53-160 (Granada: Editorial de la Universidad de Granada, 1995).

Fortunati, Vita, “La Utopía: un género masculino”, en *Estudios de Literatura en Lengua Inglesa I*, editado por Martínez Lopez, Miguel, 111-39 (Granada: Editorial de la Universidad de Granada, 1995).

Fortunati, Vita, “Utopia as a Literary Genre”, en *Dictionary of Literary Utopias*, editado por Vita Fortunati y Raymond Trousson, 634-43 (París: Champion, 2000).

Fortunati, Vita, y Ramos, Iolanda Ramos, “Utopia Re-Interpreted: An Interview with Vita Fortunati”, *Spaces of Utopia: An Electronic Journal* 2 (Verano de de 2006): 1-14.

Fortunati, Vita, y Spinozzi, Paola (eds.), *Vite di Utopia. Proceedings of an International Conference on Utopian Studies, Gargnano sul Garda, 1997* (Ravenna: Longo, 2000).

Fortunati, Vita, y Steimberg, Óscar (eds.), *El viaje y la utopía* (Buenos Aires: Editorial Atuel, 2001).

Fortunati, Vita, y Trousson, Raymond (eds.), *Dictionary of Literary Utopias* (París: Champion, 2000).

Goodwin, Bárbara, “Defensa de la Utopía frente a los liberales”, en *Anatomía de la Utopía*, editado por Miguel Ramiro Avilés (Madrid: Dykinson, 2008).

Goodwin, Bárbara, y Taylor, Keith, *The Politics of Utopia. A Study in Theory and Practice* (London: Hutchinson, 1982).

Hansot, Elizabeth, *Perfection and Progress: Two Models of Utopian Thought* (Cambridge: MIT Press, 1974).

Hertzler, Joyce O, *The History of Utopian Thought* (New York: MacMillan, 1923).

Hill, Eugene D., “The Place of the Future: Louis Marin and His “Utopiques””, *Science Fiction Studies* 9, n.º 2, Utopia and Anti-Utopia (julio de 1982): 167-79.

“Histoire et utopie”, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 26, n.º (s. f.): 290-398.

Hobsbawm, Eric, “Marx, Engels, y el socialismo premarxiano”, en *Cómo cambiar el mundo* de Eric Hobsbawm (Buenos Aires: Crítica, 2011).

Horkheimer, Max, “Los comienzos de la filosofía burguesa de la historia”, en *Historia, metafísica y escepticismo* (Madrid: Altaya, 1998).

Ivancheva, Mariya, "On Some Utopian Motives in the Philosophy of Walter Benjamin", *Spaces of Utopia: An Electronic Journal* 3 (s. f.): 84-104.

Jung, Carl, *Los arquetipos y el inconsciente colectivo* (Barcelona: Paidós, 1970).

Kaufman, Rev. M., *Utopias; or Schemes of Social Improvement. From Sir Thomas More to Karl Marx* (London: C. Kegan & Co., 1879).

Krauss, Werner, *Reise nach utopia* (Berlín: Rutten und Loening, 1964).

Kumar, Krishan, *Utopia and Anti-Utopia in Modern Times* (Oxford: Basil Blackwell, 1987).

Kumar, Krishan, *Utopianism* (Minnesota: University of Minnesota Press, 1991).

Kumar, Krishan, y Bann, Stephen (eds.), *Utopias and the Millennium* (Londres: Reaktion Books, 1993).

Laidler, Harry, *Social-Economic Movements: an historical and comparative survey of socialism, communism, co-operation and utopianismo: and other systems of reform and reconstruction* (London: Routledge, 1949).

Lapouge, Gilles, *Utopie et civilisations* (París: Librairie Weber, 1973).

Levitas, Ruth, "La esperanza utópica: Ernst Bloch y la reivindicación del futuro", *Mundo Siglo XXI* 12 (primavera de 2008): 15-29.

Levitas, Ruth, *The Concept of Utopia* (Bern: Peter Lang, 2011).

Lewis, Arthur O., *American utopias. Selected short fiction* (New York: Arno Press, 1971).

Lewis, Arthur O. (ed.), *Of Men and Machines* (Pennsylvania: E. P. Dutton, 1963).

Lewis, Artur O., *Utopian Literature in The Pennsylvania State University Libraries: A Selected Bibliography* (Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 1984).

Löwy, Michael, *Walter Benjamin: Aviso de incendio. Una lectura de las tesis «Sobre el concepto de la historia»* (Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2003).

Mannheim, Karl, *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento* (Madrid: Aguilar, 1973).

Manuel, Frank E. y Manuel, Fritzie P., *Utopian Thought in the Western World* (Cambridge, Mass: Belknap Press, 1979).

Marcuse, Herbert, *El final de la utopía* (Barcelona: Ariel, 1968).

Margarit, Lucas, "Introducción a 'Utopías y organización social'", En *Textos utópicos en la Inglaterra del siglo XVII. Tomo I: Utopías y organización social.*, editado por Lucas

Margarit y Elina Montes (Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, 2014).

Margarit, Lucas, y Montes, Elina, *Utopías inglesas del siglo XVIII. Construcciones imaginarias del estado moderno: selección de textos y comentarios críticos* (Buenos Aires: Editores Argentinos, 2016).

Marin, Louis, *La Critique du discours: sur la «Logique de Port-Royal» et les «Pensees» de Pascal* (París: Minuit, 1975).

Marin, Louis, *Semiotique de la passion: topiques et figures* (París: Desclée du Brouwer, 1971).

Marin, Louis, *Utopiques: Jeux d'espaces* (París: Minuit, 1973).

Marx, Karl. "Plan of the 'Library of the Best Foreign Socialist Writers'", en *Karl Marx - Friedrich Engels Collected Works*, de Karl Marx y Friederich Engels, Vol. 4, Marx & Engels 1844-1845 (New York: International Publishers, 1975).

Marx, Karl, "The Holy Family", en *Karl Marx - Friedrich Engels Collected Works*, de Karl Marx y Friederich Engels, Vol. 4 (New York: International Publishers, 1975).

Marx, Karl, y Engels, Friedrich, *Manifiesto Comunista* (Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2006).

Maslow, Abraham, *Eupsychian Management: A Journal* (New York: Richard Irwin and Dorsey Press, 1965).

Minerva, Nadia (ed.), *Per una definizione dell'utopia: metodologie e discipline a confronto. Atti del convegno internazionale di Bagni di Lucca, 12-14 settembre 1990* (Ravenna: Longo, 1992).

Monticelli, Rita, *The Politics of the Body in Women's Literature* (Bologna: Odoja, 2012).

Monticelli, Rita, Fortunati, Vita, y Ascari, Maurizio (eds.), *Travel Writing and the Female Imaginary* (Bologna: Patron, 2001).

Moreno Pestaña, José Luis, "Pierre Bourdieu y el análisis de los campos intelectuales", *Logos. Anales del Seminario de Metafísica* 46 (2013): 149-65.

Morley, Henry, *Ideal Commonwealths* (London: George Routledge and sons, 1885).

Morton, Arthur, *Las utopías socialistas* (Madrid: Martínez Roca Ediciones, 1970).

Morton, Arthur, *The English Utopía* (London: Lawrence and Wishart, 1952).

Moylan, Tom, *Scraps of the Untainted Sky: Science Fiction, Utopia, Dystopia* (Boulder, Co: Westview Press, 2001).

Mumford, Lewis, *The city in history: its origins, its transformations, and its prospects* (New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1961).

Mumford, Lewis, *The Story of Utopias. Ideal Commonwealths and Social Myths* (New York: Boni and Liveright Publishers, 1922).

Negley, Glenn, "Review: Recent Works on Utopian Literature", *Journal of the History of Ideas* 40, n.º 2 (1979): 315-20.

Negley, Glenn, *Utopian Literature A Bibliography with a Supplementary Listing of Works Influential in Utopian Thought* (Lawrence: The Regents Press of Kansas, 1977).

Negley, Glenn, y Patrick, Max (eds.), *The Quest for Utopia: An Anthology of Imaginary Societies* (New York: Henry Schuman, Inc, 1952).

Neussüs, Arnhelm (ed.), *Utopia* (Barcelona: Barral Editores, 1971).

Paquot, Thierry, *Utopie et utopistes* (París: La Découverte, 2003).

Porret, Michel, "Utopie, Lumières, révolution, démocratie : les questions de Bronislaw Baczko", *Esprit* 297 (8/9) (2003): 22-35.

Porret, Michel, y Halina Florynska-Lalewicz, Halina, "Bibliographie de Bronislaw Baczko, editado por Giovanni Busino, Jean-Claude Favez, Krzysztof Pomian, y Michel Porret", *Revue européenne des sciences sociales* 27, n.º 85 (1989): 319-32.

Pro Ruiz, Juan, y Mariblanca Corrales, Pedro José (eds.), *Lugares de utopía. Tiempos, espacios y estrías* (Madrid: Ediciones Polifemo, 2020).

Quarta, Cosimo, *Tommaso Moro. Una reinterpretazione dell'utopia* (Lecce: Edizioni Dedalo, 1993).

Quarta, Cosimo, *Homo utopicus. La dimensione storico-antropologica dell'utopia* (Lecce: Edizioni Dedalo, 2015).

R. D. M., "Review: Utopian Literature: A Bibliography with a Supplementary Listing of Works Influential in Utopian Thought by Glenn Negley", *Science Fiction Studies* 5, n.º 2 (julio de 1978): 184-86.

Reis, José, "El género de la utopía y el modo del utopismo", en *Anatomía de la Utopía* (Madrid: Dykinson, 2008).

Rhis, Charles, *Les Philosophes Utopistes: Le Mythe de la Cite Communautaire en France au XVIII Siecle* (París: Riviere, 1970).

Roemer, Kenneth, "More Aliens Transforming Utopia: The Futures of Reader Response and Utopian Studies", en *Utopia Method Vision. The Use Value of Social Dreaming*, editado por Tom Moylan y Raffaella Baccolini, 131-58 (Bern: Peter Lang, 2007).

Roemer, Kenneth, *The Obsolete Necessity: America in Utopian Writings, 1888–1900* (Ohio: Kent State University Press, 1976).

Roemer, Kenneth, *Utopian Audiences: How Readers Locate Nowhere* (Amherst: University of Massachusetts Press, 2003).

Roemer, Kenneth, y Porter, Joy (eds.), *The Cambridge Companion to Native American Literature* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005).

Ross, Harry, *Utopias old and new* (London: Nicholson and Watson, 1938).

Servier, Jean, *Historia de la Utopía* (Caracas: Monte Ávila Editores, 1969).

Servier, Jean, *La Utopía* (México: Fondo de Cultura Económica, 1995).

Shelton, Robert, “Review: Dictionary of Literary Utopias by Vita Fortunati and Raymond Trousson”, *Utopian Studies* 12, n.º 2 (2001): 296-98.

Shklar, Judith, “The Political Theory of Utopia: From Melancholy to Nostalgia”, *Daedalus* 94, n.º 2 (1965): 367-81.

Skinner, Quentin, “Significado y comprensión en la historia de las ideas”, *Prismas. Revista de historia intelectual* 4 (2000): 149-91.

Soboul, Albert, y Hartig, Irmgard, “Notes pour une histoire de l'utopie en France au XVIII^e siècle”, *Annales historiques de la Révolution française* 48, n.º 224 (junio de 1976): 161-79.

Spinozzi, Paola (ed.), *Utopianism / Literary Utopias and National Cultural Identities: a comparative perspective* (Bologna: Cotepra, 2001).

Suvin, Darko, *Defined by a Hollow: Essays on Utopia, Science Fiction and Political Epistemology* (Bern: Peter Lang, 2010).

Suvin, Darko, “Defining the Literary Genre of Utopia: Some Historical Semantic, Some Genealogy, a Proposal, and a Plea”, en *Metamorphoses of Science Fiction. On the Poetics and History of a Literary Genre* (New Haven: Yale University Press, 1979).

Suvin, Darko, *Metamorphoses of Science Fiction. On the Poetics and History of a Literary Genre* (New Haven: Yale University Press, 1979).

Suvin, Darko, *Positions and Presuppositions of Science Fiction* (Houndmills, Basingstoke, Hampshire: Macmillan Press, 1988).

Thelwall, John, *The Politics of English Jacobinism: Writings of John Thelwall* (University Park, Pa: Pennsylvania State University Press, 1995).

Tower Sargent, Lyman, *British and American Utopian Literature 1516-1975. An Annotated Bibliography* (Boston: G. K. Hall, 1979).

Tower Sargent, Lyman, *British and American Utopian Literature, 1516-1975: An Annotated Bibliography* (Boston: G. K. Hall, 1979).

Tower Sargent, Lyman, *British and American Utopian Literature, 1516-1985: An Annotated, Chronological Bibliography* (London: Garland, 1989).

Tower Sargent, Lyman, *Contemporary Political Ideologies: A Comparative Analysis* (Illinois: Dorsey Press, 1969).

Tower Sargent, Lyman (ed.), *Contemporary Political Ideologies: A Reader* (California: Brooks/Cole, 1990).

Tower Sargent, Lyman (ed.), *Extremism in America: A Reader* (New York: New York University Press, 1995).

Tower Sargent, Lyman, *Ideologías Políticas Contemporáneas: Análisis Comparativo* (Madrid: Ediciones Partenon, 1972).

Tower Sargent, Lyman, "Is There Only One Utopian Tradition?", *Journal of the History of Ideas* 43, n.º 4 (1982): 681-89.

Tower Sargent, Lyman, *Political Thought in the United States: A Documentary History* (New York: New York University Press, 1997).

Tower Sargent, Lyman, "Reviewed Works: Utopia and Anti-Utopia in Modern Times by Krishan Kumar; Demand the Impossible: Science Fiction and the Utopian Imagination by Tom Moylan", *History of Political Thought* 8, n.º 3 (invierno de 1987): 561-65.

Tower Sargent, Lyman, "Science Fiction before Wells. Themes in Utopian Fiction in English before Wells", *Science Fiction Studies* III, n.º 10 (1976): 275-82.

Tower Sargent, Lyman, "The Three Faces of Utopianism", *The Minnesota Review* 7, n.º 3 (1967): 222-30.

Tower Sargent, Lyman, "The Three Faces of Utopianism Revisited", *Utopian Studies* 5 (1994): 1-37.

Tower Sargent, Lyman, "Utopia: The Problem of Definition", *Extrapolation* 16, n.º 2 (1975): 137-48.

Tower Sargent, Lyman, "Utopian Literature in English: An Annotated Bibliography From 1516 to the Present", 2016. [<http://openpublishing.psu.edu/utopia/content/introduction>].

Tower Sargent, Lyman, *Utopianism: A Very Short Introduction* (Oxford: Oxford University Press, 2010).

Tower Sargent, Lyman, "What is a Utopia?", *Morus. Utopia e Rinascimento*, n.º 2 (2005).

Tower Sargent, Lyman, Freedon, Michael y Stern, Marc (eds.), *The Oxford Handbook of Political Ideologies* (Oxford: Oxford University Press, 2013).

Tower Sargent, Lyman, y Sargisson, Lucy (eds.), *Living in Utopia: Intentional Communities in New Zealand* (Aldershot: Ashgate, 2014).

Tower Sargent, Lyman, y Vieira, Fatima (eds.), “On the Commemoration of the Five Hundredth Anniversary of Thomas More’s Utopia - Part I”, *Utopian Studies* 27, n.º 2 (s. f.): 129-394.

Tower Sargent, Lyman, y Vieira, Fatima (eds.), “On the Commemoration of the Five Hundredth Anniversary of Thomas More’s Utopia - Part II”, *Utopian Studies* 27, n.º 3 (s. f.): 395-659.

Traverso, Enzo, *El totalitarismo. Historia de un debate* (Buenos Aires: Eudeba, 2002).

Trousseau, Raymond, *Denis Diderot ou Le vrai Prométhée* (París: Tallandier, 2005).

Trousseau, Raymond, *D’Utopie et d’Utopistes* (París-Montréal: L’Harmattan, 1998).

Trousseau, Raymond, *Historia de la literatura utópica. Viajes a países inexistentes* (Barcelona: Península, 1995).

Trousseau, Raymond, *Images de Diderot en France, 1784-1913* (París: Honoré Champion, 1997).

Trousseau, Raymond, *Jean Jacques Rousseau: gracia y desgracia de una conciencia* (Madrid: Alianza, 1995).

Trousseau, Raymond, *Religions d’utopie* (Bruselas: Ousia, 2001).

Trousseau, Raymond, *Rousseau et sa fortune littéraire* (Saint-Médard-en-Jalles: G. Ducros, 1971).

Trousseau, Raymond, *Sciences, techniques et utopies. Du paradis à l’enfer* (París: L’Harmattan, 2003).

Trousseau, Raymond, *Voyages aux pays de nulle part. Histoire littéraire de la pensée utopique* (Bruxelles: Éditions de l’Université de Bruxelles, 1979).

Versins, Pierre, *Encyclopédie de l’utopie, des voyages extraordinaires et de la science fiction* (Lausanne: L’Age d’homme, 1972).

Vieira, Fátima, “Introduction to the Special Issue”, *Utopian Studies* 27, n.º 2 (2016): 193-96.

Vieira, Fátima, “The Concept of Utopia”, en *The Cambridge Companion to Utopian Literature*, editado por Gregory Claeys (New York: Cambridge University Press, 2010).

Wagar, Walter Warren, *The City of Man: Prophecies of a World Civilisation in Twentieth-century Thought* (Boston: Houghton Mifflin, 1963).

Wegner, Phillip E., “Introduction (2012)”, en *The Shape of Utopia. Studies in a Literary Genre.*, de Robert C. Elliott (Bern: Peter Lang, 2013).

Wegner, Phillip E., “Preface: Emerging from the Flood in Which We Are Sinking: Or, Reading with Darko Suvin (Again)”, en *Defined by a Hollow: Essays on Utopia, Science Fiction and Political Epistemology*, de Darko Suvin (Bern: Peter Lang, 2010).

Winter, Michael, *Compendium Utopiarum: Typologie und Bibliographie literarischer Utopien* (Stuttgart: Metzlersche Verlagsbuchhandlung, 1978).

Perfil

Martín P. González profesor de Historia de los Sistemas Políticos en la Universidad de Buenos Aires (Argentina), donde también está finalizando sus estudios doctorales con una investigación sobre la relación entre las utopías ilustradas inglesas y el pensamiento político. Ha publicado diversos artículos y participado en numerosas jornadas científicas sobre el tema. Actualmente es investigador-colaborador en el proyecto Histopia II “Espacios Emocionales: los lugares de la utopía en la Historia Contemporánea”, dirigido por el profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, Juan Pro.

Profile

Martín P. González is Professor of History of Political Systems at the University of Buenos Aires (Argentina), where he is also finishing his PhD with an investigation into the relationship between English enlightened utopias and political thought. He has published several articles and participated in numerous scientific conferences on the topic. He is currently a researcher-collaborator in the Histopia II project “Emotional Spaces: the places of utopia in Contemporary History” conducted by Professor of the Universidad Autónoma of Madrid Juan Pro.

Fecha de recepción: 15 de enero de 2020

Fecha de aceptación: 19 de agosto de 2020

Publicación: 31 de diciembre de 2020

Para citar este artículo: Martín P. González, “Una historia sobre las historias de utopía: en torno a la construcción de un campo académico”, *Historiografías*, 20 (julio-diciembre, 2020), pp.21-59.